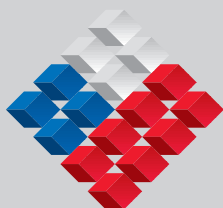


INFLUENCIA DE FACTORES DE RIESGO SOCIAL EN EL ORIGEN DE CONDUCTAS DELINCUENCIALES

ÍNDICE DE VULNERABILIDAD SOCIAL
– DELICTUAL COMUNAL



“Hoy es un día de sol y de viento y un adolescente camina junto al mar; parece, como te decía hace un instante, caminar por un sendero trazado a orillas de un abismo, Si pasas junto a él y le miras, verás su rostro enflaquecido, su ropa manchada, sus zapatos gastados, su pelo largo y, sobre todo, su expresión de temor; no verás su herida, esa única herida que por ahora tiene, y podrás creer que es un vago, un ser que se niega a trabajar y espera vivir de lo que le den o de lo que consiga buena o malamente por ahí; pero no hay tal; no te pedirá nada y si le ofreces algo lo rechazará con una sonrisa, salvo que al ofrecérselo le mires y le hables de un modo que ni yo ni nadie podría explicártelo, pues esa mirada y esa voz son indescriptibles e inexplicables. Y piensa que en este mismo momento hay, cerca de ti, muchos seres que tienen su misma apariencia de enfermos, enfermos de una herida real o imaginaria, aparente u oculta, pero herida al fin, profunda o superficial, de sordo o agudo dolor, sangrante o seca, de grandes o pequeños labios, que los limita, los empequeñece, los reduce y los inmoviliza.”

“Hijo de Ladrón”; Manuel Rojas

RESUMEN

El presente estudio se ha propuesto investigar la eventual asociación entre diversas condiciones sociales de riesgo en el origen de conductas delincuenciales. Para ello se escogió un conjunto de variables que dicen relación con condiciones socioeconómicas, demográficas o conductas de riesgo que, de acuerdo a una amplia revisión bibliográfica, se estiman asociadas a conductas de infracción a la Ley.

Por medio de la técnica del análisis factorial se han consolidado dimensiones y valores finales representativos del conjunto de variables de cada dimensión. Los valores de las dimensiones se han sometido a un nuevo análisis factorial, cuyo resultado ha sido correlacionado con la variable dependiente población penal con origen en la comuna, para determinar su validez o efectiva asociación con el fenómeno delincuencial.

A partir de esta validación, se construye un índice de vulnerabilidad social–delictual comunal, que permite identificar las comunas con mayores niveles de vulnerabilidad y, por tanto, prioritarias para la intervención con programas de carácter preventivo.

ÍNDICE

Introducción	7
Teorías Respecto de la Etiología De la Delincuencia	9
Tipología y Origen de la Delincuencia Nacional	12
El Peso de las Condiciones Sociales	14
Pobreza y Variables Asociadas	17
Definición del Tema de Estudio	26
<i>Hipótesis de Trabajo</i>	26
<i>Objetivos</i>	27
Variables Consideradas en el Estudio	28
Metodología General de Trabajo	31
Resultados de la Investigación	34
<i>De carácter específico</i>	34
<i>De carácter general</i>	36
Índice de Vulnerabilidad Social Delictual	38
<i>Análisis</i>	39
Conclusiones Finales y Proyecciones	40
<i>Anexo 1</i>	45
Cuadros de puntajes por Dimensión	
<i>Anexo 2</i>	57
Análisis factorial por Dimensión	
<i>Anexo 3</i>	65
Construcción del Índice	
<i>Anexo 4</i>	77
Georreferenciación del Índice	

INTRODUCCIÓN

La violencia y la delincuencia tienen en la tradición cultural, en los medios de comunicación, en las instituciones destinadas a combatir el fenómeno y, en definitiva, en todo el ordenamiento de los estados, una marca inequívoca de reducción del fenómeno a la maldad de sus autores. Desde una visión maniquea, típica del mundo occidental, se realiza una aproximación al fenómeno en una lógica de los buenos contra los malos.

La condena a este mal social que es necesario erradicar se traduce automáticamente en la condena al infractor. Y si esta traducción es correcta, en la medida que eliminamos al sujeto culpable, a través de alguna de las múltiples modalidades penales, estamos eliminando el mal que todos condenamos.

Esta simple lógica tiene la fuerza suficiente para justificar el desarrollo de los sistemas de control y castigo que toda sociedad moderna ha desarrollado de manera muy similar, de un país a otro o de una cultura a otra.

La segunda línea de justificación dice relación con la capacidad disuasiva y la eventual rehabilitación que ofrecen los sistemas punitivos. Estas razones, sin embargo, quedan reducidas a buenas intenciones si se aprecian los efectos reales o capacidades demostradas por los mecanismos instalados.

En un contexto moderno, los países, dado el incremento de la violencia y la delincuencia, han fortalecido los aparatos policiales, endurecido las penas o construido nuevas cárceles, apostando una vez más a sistemas de control tradicional.

Las experiencias recientes de muchos estados nos indican una creciente insatisfacción con las medidas tradicionales adoptadas. Los estudios se acumulan demostrando la conveniencia económica y los auspiciosos resultados de algunas iniciativas de prevención que debieran ampliarse en cobertura y aplicarse en otras realidades

A pesar de todo ello, la presión por resultados a corto plazo que tienen los gobiernos, los prejuicios y toda una larga tradición, alimentan la inercia de continuar haciendo más de lo mismo. Con todo, algunas agencias gubernamentales y privadas de países desarrollados y, cada vez, más algunos gobiernos latinoamericanos comienzan a destinar pequeñas cuotas de su presupuesto para el desarrollo de experiencias preventivas.

La opción por una mirada preventiva se impone cada día más por razones de eficacia y eficiencia en el control de esta problemática. Adicionalmente, la necesidad de entender la delincuencia como un fenómeno multicausal y complejo nos obliga a investigar el tema, a conocer de sus causas y, a partir de ello, formular nuevas

estrategias que demuestren mayor validez en soluciones efectivas y que estén correctamente focalizadas en la población más vulnerable a ser involucrada en actividades ilícitas.

El estudio que presentamos busca agregar un nuevo antecedente a los múltiples estudios que demuestran la asociación entre determinadas condiciones sociales y el origen de la delincuencia. Se han analizado un conjunto de factores sobre los cuales hipotetizamos que condicionan a que determinadas comunidades presenten un mayor número de sujetos involucrados en conductas ilícitas.

La demostración estadística de una asociación entre estas condiciones sociales y el origen de la delincuencia, nos permitirá proponer un índice que, valorando la influencia de estas condiciones, nos informe respecto de cuáles son las comunidades más vulnerables y, por tanto, los lugares donde es necesario concentrar los mejores esfuerzos preventivos.

La investigación se ha centrado en el fenómeno de la delincuencia común y, muy especialmente, aquella que afecta con frecuencia a zonas mayoritariamente urbanas. Se estudia la motivación u origen de la delincuencia vinculada a los delitos de mayor connotación social y, respecto de este tipo de criminalidad, se revelan los factores sociales que tienen influencia en el origen de este comportamiento. No se busca por tanto abarcar la totalidad del fenómeno delictual, ni asociar los factores de riesgo que aquí se estudian a otros comportamientos ilícitos ajenos a los objetivos de este trabajo.

Este estudio constituye una nueva señal de un compromiso gubernamental en la perspectiva preventiva, lo que se ha visto reflejado en la creación de la División de Seguridad Ciudadana del Ministerio del Interior y del programa Comuna Segura, Compromiso Cien, entre otras iniciativas en desarrollo.

Valoramos también la fuerte presencia que en este tema tienen en el país las organizaciones no gubernamentales, Centros de Estudios y un número significativo de investigadores que, con sus trabajos, han permitido que este estudio haya tenido bases sólidas en su desarrollo.

TEORIAS RESPECTO DE LA ETIOLOGIA DE LA DELINCUENCIA

La formulación de políticas preventivas frente al fenómeno de la delincuencia remite obligadamente a la necesidad de identificar a los eventuales sujetos de dichas políticas y al tema de definir sobre qué aspectos o variables de su condición se espera intervenir a través de diversos programas gubernamentales.

Sin duda, los diversos autores clásicos y especialmente los más contemporáneos que han abordado el tema concuerdan en reconocer en la violencia y en los fenómenos delincuenciales una problemática multicausal, una situación compleja que no es conveniente reducir a un análisis simplificador.

Dependiendo del nivel de análisis que se utilice o de la disciplina científica desde la que se aborde el tema, las causas o factores asociados serán diversas y tendrán un grado variable de significación en el origen del fenómeno.

De esta manera, haciendo referencia a un amplio abanico de circunstancias que rodean a un sujeto y a una sociedad, es posible clasificarlas en: Causas Sociales; Causas Institucionales y Causas del entorno urbano y físico (Vanderschueren, 2000),.

Algunas de estas «causas», sin embargo, hacen referencia a aspectos facilitadores del fenómeno, elementos que influyen, tal vez, en que un delincuente pueda cometer frecuentemente delitos o que una zona esté especialmente vulnerable, en estos casos la observación está puesta sobre la víctima y no sobre los factores que han dado origen (etiología) al fenómeno, como es el interés central de este trabajo.

En la diversidad de análisis sobre el origen o motivación de esta conducta, destacaremos algunos modelos conocidos y que dan cuenta de las diferentes posturas teóricas que existen para abordar este tema:

Un modelo explicativo conocido internacionalmente es el desarrollado por Gary Becker (en Olavarría, Septiembre 2000). El autor sostiene que la conducta delictual estaría directamente relacionada con los incentivos o disuasivos que los sujetos adviertan. Así, si el sujeto estima que los beneficios de la actividad delictual son más altos que las ganancias que reportan las actividades lícitas - aún considerando los costos o riesgos de las primeras - el sujeto optaría por involucrarse en hechos ilícitos.

Becker expresa esto en una formula: $B - pC > W$, donde **B** representa cualquier beneficio financiero, físico o de otra naturaleza de la conducta delictiva; **C** expresa los costos que el delito representa para el delincuente; **p** es la probabilidad de ser castigado efectivamente y **W** son los beneficios que el sujeto obtendría en actividades lícitas.

Según este modelo, cuando las probabilidades de castigo y las penas aumentan y los beneficios de las actividades lícitas crecen, disminuiría la actividad delictual.

En la misma línea de una explicación racional de la motivación de los delincuentes se ubica el Banco Mundial (Fajnzylver, Lederman, Loayza; 1998). Los autores sostienen que si los beneficios de cometer un delito se igualan o superan a los costos y riesgos de la acción ilícita, entonces los individuos asumen esta conducta.

Estos modelos sitúan la atención en lo que llamaríamos «causas institucionales». Esto es, se preocupan especialmente de convencer a los Estados de la necesidad del buen funcionamiento de las instituciones como medio efectivo de evitar los hechos ilícitos. Si bien diversos trabajos pueden demostrar la efectividad de medidas de control policial u otros mecanismos disuasivos en comunidades o ciudades específicas, es necesario advertir que, en una mirada general y tomando un período de varios años, el fenómeno delictual sigue una línea de tendencia al aumento o a recuperar las cifras originales luego de un tiempo de haber descendido producto de las medidas de control implementadas.

Este tipo de modelos explicativos presumen una conducta racional guiada por la conveniencia, obviando las circunstancias sociales que rodean a estos sujetos. Esta línea no da razón del por qué sólo algunos sujetos en una sociedad asumen este raciocinio u otros, conscientes de una ecuación que reporta probables beneficios, no desarrollan este comportamiento.

Una teoría que asume las circunstancias sociales de los individuos en su complejidad económica - psicosocial es la que propone Merton (Merton R. 1964). En ella, el autor explica la conducta delictual a partir de la necesidad de ciertos sujetos por cumplir determinadas *metas de éxito económico* que impone una sociedad como la norteamericana. La condición social precaria de ellos, sin acceso a un trabajo que les reporte ingresos suficientes y sin oportunidades para alcanzar mejores niveles de vida, los impulsa a buscar una salida que es vista como la obtención de una gran cantidad de dinero que los sitúe en el status que les impone el medio. El acento en este modelo explicativo está puesto en la desigualdad como factor gatillante de la conducta delictiva. No es la sola necesidad de sobrevivencia, sino que la necesidad subjetiva de acceder a un determinado nivel de valoración social.

Otro modelo clásico de explicación está presente en Sutherland. Su tesis de la “asociación diferencial” asume un análisis sociológico-cultural, sosteniendo que la conducta delictual es aprendida en los grupos primarios de socialización (familia, vecinos, amigos): personas del entorno inmediato, que ya tienen inicio o especialización en esta conducta. Se trataría de una subcultura que enseña a sus nuevos

integrantes una forma de sobrevivencia y de relación con los otros, específica de este grupo.

Las condiciones de pobreza y marginalidad de algunos sectores, nos parecen especialmente adecuadas para el desarrollo de «subculturas» alternativas al sistema dominante, donde las condiciones de vida, la no incorporación a trabajos estables y bien remunerados, la escasa escolaridad y la segregación territorial, entre otros factores, se constituyen en elementos enajenantes del sistema y, por tanto, validadores de microclimas sociales ajenos a lo aceptado socialmente.

TIPOLOGIA Y ORIGEN DE LA DELINCUENCIA NACIONAL

Los trabajos de autores relevantes del ámbito internacional han servido para que investigadores nacionales confronten estos postulados con los antecedentes que surgen de nuestra realidad criminológica nacional. Especialmente relevante, en este sentido, son las investigaciones realizadas por Doris Cooper (Cooper, 1994/ 2000). Los antecedentes recopilados en sus trabajos permiten revisar la adecuación de los grandes modelos teóricos esbozados al contexto de la realidad chilena.

Su trabajo, basado en antecedentes empíricos, logra ir más allá, sustentando una teoría que describe la tipología de la delincuencia chilena y, según ello, las causas de cada tipo de criminalidad en Chile. Cooper, en su «Teoría del Continuo Subcultural de la Delincuencia» (1994), también denominada de «Los Nichos Etiológicos de la Delincuencia» (2000), distingue en el ámbito rural y urbano ambientes diferenciados, en los que predominan algunos delitos típicos de acuerdo a las características sociales, espacio rural o urbano, sexo o etnia, modernidad psicosocial.

Una primera categoría está compuesta por la delincuencia que tiene su origen en la **pobreza y extrema pobreza urbana**, la que se genera a partir de una «economía informal alternativa ilegal» (Cooper, 2000). En su análisis, las condiciones sociales explicarían el grueso de los casos de delincuencia: el 90% de los delitos cometidos por los condenados en grandes zonas urbanas son contra la propiedad. En el caso de las mujeres, el 60% de los delitos son contra la propiedad y un 29% por tráfico de drogas, es decir llegamos también a un 90% de casos que se explican por una motivación económica¹.

Este tipo de delincuencia es el característico de los grandes centros urbanos del país. Detrás de esta actividad delictual es posible distinguir tres subtipos: el “ladrón profesional” con un alto índice de reincidencia, los «choros de esquina» o pandillas poblacionales, que roban para consumir drogas o superar ocasionalmente una situación de necesidad y, finalmente, la autora identifica un subtipo constituido por los «ocasionales», descritos como trabajadores con empleos de bajos ingresos o no permanentes, quienes según la oportunidad o carencia se involucran en algún hecho ilícito.

Un segundo tipo de criminalidad lo constituye la delincuencia **masculina rural no mapuche**. Esta categoría se caracteriza por pertenecer a una cultura tradicional donde los delitos contra las personas, la familia y la moral constituyen el 79% de los casos. Predomina el homicidio, la violación, la violencia intrafamiliar o las lesiones en riñas donde está en juego el «honor» de la cultura tradicional machista. No existe, por tanto, en la mayoría de estos casos, motivación económica. El delito surge como una manera aprendida de relación con el mundo.

¹ Todos los porcentajes mencionados con referencia al trabajo y postulados de D. Cooper, tienen su origen en el estudio desarrollado con la población penal condenada. Son porcentajes de los 6.933 casos estudiados en sus trabajos.

En tercer lugar, se describe la problemática delictual asociada a una subcultura **masculina rural mapuche**, donde los delitos contra las personas, la familia y la moral corresponden a un total de 74% de los casos estudiados. Las principales diferencias de este grupo respecto del no mapuche rural están en la motivación u origen de la conducta delictual. La autora asocia estas conductas al proceso de pacificación de la Araucanía, con fuertes componentes de alcoholización, violencia y usurpación de tierras.

También con origen en una problemática social específica se identifica la **delincuencia femenina rural**. En estos casos, un 79% de la población penal está condenada por delitos contra las personas, la familia y la moral. Lo más característico es homicidios a padres, cónyuges o convivientes, en el marco de relaciones de abuso y violencia de las cuales son víctimas durante años.

EL PESO DE LAS CONDICIONES SOCIALES

Las descripciones y estudios realizados por Cooper nos permiten tener una visión bastante amplia de los tipos de delincuencia más comunes en el país y, fundamentalmente, descubrir detrás de cada uno de ellos una etiología que tiene sus bases en problemas sociales reconocidos de nuestra realidad nacional.

Las teorías clásicas de Merton -de la motivación económica- o Sutherland -de la asociación diferencial- tienen, especialmente componentes explicativos cercanos a nuestra realidad de delincuencia de los grandes conglomerados urbanos.

No obstante, al abordar el peso de las condiciones sociales en el origen de la delincuencia es necesario advertir que la asociación que es posible establecer entre las condiciones sociales y el desarrollo de conductas delictuales es solo relativa, «porque no hay asociación directa entre las condiciones sociales y el delito» (ONU, 10º Congreso, 1999, 187/7).

Lo que se desea argumentar es que determinadas condiciones sociales son facilitadoras o impulsoras de que determinadas ciudades o localidades tengan una mayor probabilidad de tener sujetos ligados a esta problemática. Sin embargo, estas no son condición suficiente para la emergencia de estas conductas de transgresión social.

Sin duda, la opción definitiva para que determinados sujetos se involucren en actos delictuales dependerá de una variada gama de factores: familia o amigos vinculados a la actividad (asociación diferencial de Sutherland), circunstancias extremas en un hecho fortuito, patologías psiquiátricas, valores que sustenta el individuo u otros elementos de la situación personal que desconocemos.

Suponemos que estas condicionantes personales se distribuyen de manera azarosa en la población, pero que el surgimiento de algunos de esos condicionantes se verá facilitado por las condiciones sociales extremas que viva una población determinada².

En otros casos, las variables sociales en su interacción con aquellas circunstancias particulares, precedentes en el individuo, tendrán un efecto potenciador de una conducta delictual, que tal vez no se produciría en estratos medios y altos, por los recursos económicos o capital social del que disponen.

Revisaremos a continuación antecedentes teóricos y empíricos que indicarían una asociación entre la problemática social y la aparición de conductas delictuales en determinados sujetos.

² La idea de que los factores sociales no son condición suficiente, sino que el encuentro de estos factores con características individuales son los que tienen efectivamente la capacidad de producir conductas infractoras, se menciona también en el documento de Irma Arriagada y Lorena Godoy, "Seguridad ciudadana y violencia en América latina: diagnóstico y políticas en los años noventa" CEPAL, 1999.

CONDICIONES SOCIALES DE RIESGO Y ORIGEN DE LA DELINCUENCIA

En una mirada internacional, se intuye a primera vista una asociación entre los fenómenos estudiados, cuando se observa que de 10 de los países que presentan mayores índices de delitos de carácter grave y violencia, 9 son países con economías en transición o subdesarrolladas, (ONU, 10º Congreso, 1999, 187/11).

El Congreso de la ONU celebrado en Viena sobre «Prevención del delito y tratamiento del delincuente», luego de recibir informes sobre investigaciones realizadas en distintos países, establece: «Existen niveles más altos de delincuencia y de violencia cuando se dan las siguientes condiciones, que están estrechamente relacionadas entre sí:

- a) Pobreza y desempleo derivados de la exclusión social, especialmente en el caso de los jóvenes;*
- b) Familias disfuncionales donde los padres tienen actitudes indiferentes o contradictorias, o en las que existen situaciones de violencia o de conflicto entre los padres;*
- c) Una sociedad que acepta o promueve una cultura de la violencia;*
- d) Discriminación y exclusión basadas en el género, la raza u otros motivos injustos;*
- e) Degradación de los entornos urbanos y de los vínculos sociales;*
- f) Vigilancia inadecuada de los bienes y lugares públicos;*
- g) Disponibilidad de bienes fáciles de transportar y de vender;*
- h) Presencia de factores facilitadores (como armas de fuego, alcohol y drogas).*

En cierta concordancia con estas variables, un trabajo nacional de De la Puente y Torres (De La Puente y Torres, 2000) recoge los factores que diversas investigaciones indican como influyentes en la predisposición a la delincuencia:

- a) Los problemas que afligen a la familia de los hijos adolescentes tales como abandono, maltrato e indiferencia de los padres;
- b) El ausentismo, la mala conducta y el abandono escolar;
- c) La pertenencia a pandillas o bandas delincuentes;
- d) El consumo excesivo de alcohol y otras drogas;
- e) La prevalencia de problemas de personalidad tales como la falta de autoestima, de autocontrol, egocentrismo, poca resistencia a la frustración, deseo de obtener gratificaciones materiales inmediatas;

- f) La persistencia de necesidades urgentes que pueden ser satisfechas rápida y fácilmente por medios ilegítimos

Un trabajo ya citado (Arraigada, Godoy; CEPAL, 1999) propone una clasificación de estos factores en tres grandes conjuntos:

- a) Factores relacionados con la posición y situación familiar y social de las personas: sexo, edad, educación, socialización, consumo de alcohol y drogas
- b) Factores sociales, económicos y culturales: desempleo, pobreza, hacinamiento, desigualdad social, violencia en los medios de comunicación, cultura de la violencia.
- c) Factores contextuales e institucionales: guerra, tráfico de drogas, corrupción, disponibilidad de armas de fuego, festividades.

Este mismo trabajo reproduce los factores de riesgo de violencia urbana identificados por la CEPAL (CEPAL, 1999) a nivel de países:

1. Desigualdad del ingreso urbano, como la diferencia entre el 10% más rico y el 40% más pobre.
2. Pobreza de los hogares urbanos.
3. Tasas de desempleo.
4. Porcentaje de jóvenes urbanos de 13 a 17 años que no estudian ni trabajan.
5. Déficit educacional, como porcentaje de niños urbanos de 14 o 15 años que no estudian ni trabajan.
6. Porcentaje de jóvenes urbanos de 13 a 17 años que trabajan.

Las conclusiones a que han llegado estos autores tienen sustento en investigaciones que ilustran con mayores antecedentes las condiciones asociadas al tema de la delincuencia. Estudios longitudinales desarrollados en EEUU, Inglaterra y Holanda han demostrado que de un conjunto de niños nacidos en un año determinado cerca de un 5% se convierte en jóvenes infractores de ley al llegar a la adolescencia. La caracterización de ellos demuestra que provienen mayoritariamente de familias que han experimentado dificultades socioeconómicas, habitan en viviendas pobres de sectores urbanos, fueron niños que vivieron una crianza inconsistente y descuidada, con conflictos parentales. Dentro de este grupo, los más comprometidos en conductas ilícitas suelen ser altamente impulsivos, con baja inteligencia, pobre rendimiento escolar y deserción del colegio (Farrington, 1996, en Rev. de Criminología, Policía de Investigaciones de Chile, Nº8, 1998).

LA POBREZA, FACTOR RECURRENTE

El tema de la pobreza o extrema pobreza es un factor recurrente en los trabajos realizados por expertos en el tema. Las investigaciones sobre la población penal realizadas por Cooper (Cooper, 1994) revelan que un 89% de los condenados pertenecen al estrato bajo. A pesar de la necesidad de evitar asociaciones simples o directas, la autora afirma: **"Basándonos en los resultados empíricos de nuestras investigaciones, podemos afirmar que el ser pobre, extremadamente pobre y vivir en una población marginal potencia estadísticamente la probabilidad de que simplemente una mayor proporción de jóvenes lleguen a ser delincuentes o pandilleros drogadictos, que una mayor proporción de niñas llegue a ejercer la prostitución, que la vagancia, el alcoholismo e incluso las enfermedades mentales y físicas constituyan proporciones mayores que en otras clases sociales radicadas en áreas ecológicas correspondientes a barrios de clase media o alta."**

La misma autora realiza en sus estudios un análisis de las áreas ecológicas en las que se ubican los hogares de los delincuentes de Santiago. La primera medición corresponde al año 1983, que podemos comparar con lo observado el año 1991:

Hogares de los condenados de sexo masculino, de Santiago, reclusos en las unidades penales de la región Metropolitana entre 1983 y 1991

COMUNA ^{*3}	AÑO 1983	AÑO 1991
1- Conchalí (*)	15 %	11,8 %
2- San Miguel (*)	14 %	11,1 %
3- Barrancas (*)	12 %	11,1 %
4- La Cisterna (*)	11 %	12,8 %
5- La Granja (*)	11 %	10,9 %
6- Ñuñoa (*)	7 %	5,6 %
7- Maipú (*)	5 %	3,3 %
8- San Bernardo (*)	5 %	6,7 %
9- Quinta Normal (*)	5 %	1,6 %
10- Santiago	4 %	7,5 %
11- La Florida	3 %	2 %
12- Puente Alto	3 %	7,8 %
13- Renca (*)	3 %	2,9 %
14- La Reina	2 %	2,7 %
15- Quilicura	0%	0,2 %
16- Las Condes	0 %	1,6 %
17- Providencia	0 %	0,4 %

Los valores corresponden a porcentajes de la población penal que tiene su origen en la respectiva comuna.

Cooper D., 1994

³ (*) Los territorios descritos corresponden a la división existente en el año 1983. En esa época San Miguel abarcaba las comunas de Pedro A. Cerda y San Joaquín; La Cisterna contenía buena parte de lo que hoy día son las comunas de El Bosque, San Ramón y Lo Espejo; Barrancas corresponde a territorios de las que hoy día son Pudahuel, Cerro Navia y Lo Prado. La autora, para efectos de comparación, mantuvo el año 1991 la misma distribución.

Como se aprecia, en un lapso de ocho años las principales comunas de origen de los delincuentes no tienen variación significativa y corresponden a las comunas que concentran los mayores sectores de pobreza y extrema pobreza en la región Metropolitana.

Los datos revisados -no obstante incluyen sólo a la población penal de Santiago- tienen especial relevancia si se considera que un 81,4 % de los pobres son urbanos (Raczynski, Blázquez, 2000). La mayor proporción de los delitos en el país son contra la propiedad y ocurren en grandes conglomerados urbanos

Coincidente con estos antecedentes, un estudio del SENAME⁴, con una muestra menor de casos, identifica las principales comunas de origen de jóvenes infractores, de mayor a menor incidencia: La Cisterna, La Granja, La Pintana, Conchalí, Renca, Maipú, Peñalolen, La Florida, Puente Alto, Santiago. Una vez más estamos en presencia de comunas con importantes sectores de pobreza urbana.

El estudio constataba que, aún comparando jóvenes que provienen de los mismos sectores urbanos, se apreciaban significativas diferencias en el equipamiento de los hogares: mientras en el grupo de control se trataba de hogares equipados con agua caliente, calefacción, electrodomésticos, etc; los hogares de los encarcelados carecían de muchas de estos elementos. Ellos recordaban su hogar como un lugar con comida insuficiente, casa fría y húmeda, sin agua caliente, sin refrigerador, etc.

En un análisis más cualitativo, un estudio de la Fundación para la Superación de la Pobreza observa antecedentes que pueden ayudar a entender los vínculos que se desarrollan entre pobreza y delincuencia: *«Los grupos pobres tienen la percepción de vivir en un ambiente más inseguro que las capas medias. No hay evidencia de una desintegración valórica radical pero las normas que regulan la vida cotidiana entre los pobres parecen ser poco eficientes para mantener el orden social, por lo que los pobres deben invertir mucho esfuerzo para arreglárselas en un medio ambiente hostil. Los resultados de la encuesta tienden a mostrar la presencia de rasgos culturales de tipo marginal, tanto entre los grupos pobres como en otros estratos de ingreso. También se aprecia que muy pocos pobres se ubican claramente en la cultura de la integración»*⁵.

⁴ Muñoz C., Souza M., Gutiérrez S., Vega P.; "Estudio descriptivo de jóvenes encarcelados en Chile", SENAME 1992.

⁵ Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza. «Potencialidades y Oportunidades: un enfoque global de la pobreza y de su medición». Serie de Documentos N° 3. 1999. Pp.10.

Si bien la pobreza no es condición única suficiente en el origen de la delincuencia, en todos los estudios, se constituye en un denominador común de una variada gama de factores, dependiendo de la postura teórica del autor. Sin duda la pobreza está fuertemente vinculada a problemas sociales específicos que dicen relación con su origen o son consecuencia de esta compleja realidad.

La asociación entre pobreza y delincuencia, sin embargo, no es mecánica. Constituye sólo un elemento de una compleja mezcla de factores que, cuando confluyen, aumentan las probabilidades de que en una comunidad un mayor número de sujetos se vinculen a actividades ilícitas. Otro matiz importante del tema dice relación con que la eventual asociación no se da con la pobreza absoluta, sino con los niveles de desigualdad⁶, situación típica de los grandes conglomerados urbanos, especialmente en Latinoamérica

De acuerdo a la encuesta CASEN 98, el desempleo entre los indigentes se eleva a un 52,9%, mientras que entre los pobres no indigentes es de un 21,1%. Entre los indigentes el grupo etareo de 15 a 24 años alcanza un nivel de desocupación de un 70%, el mismo grupo en los pobres no indigentes tienen un 40% de desempleo. El año 1999 la Comisión de Seguridad Ciudadana de la Cámara de Diputados advertía que, de acuerdo a la encuesta CASEN 96, existían 340.000 jóvenes en el país que no estudiaban ni trabajaban.

La relación estrecha entre pobreza, indigencia y altos niveles de desempleo nos hace pensar especialmente en la exclusión social y escasa inserción laboral de estos sectores. Más que un problema patrimonial, el tema central es su integración social y esto se traduce como efecto inmediato en los ingresos de los hogares. En Chile, tanto en hogares pobres como en los no pobres, el ingreso de los hogares depende en un 80% de la inserción laboral de los individuos (Raczynski, Blázquez, 2000).

CONDICIONES DE MARGINALIDAD

DESEMPLEO Y DELINCUENCIA

Un trabajo especialmente relevante y novedoso en el medio nacional es el desarrollado en la Tesis de Roberto García del Instituto de Economía de la Universidad Católica de Chile (García F. Roberto, 1995, en Fundación Paz Ciudadana)⁷.

El autor toma los modelos de Gary Becker e Isaac Ehrlich -ya enunciados en este trabajo- en los cuales se asume como modelo explicativo de la conducta delictual un comportamiento racional de los individuos, semejante al que actúa en el mercado legal con los consumidores. El trabajo de García estudia la influencia que ejerce el mercado laboral sobre el comportamiento delictual, especialmente los delitos contra la propiedad.

El modelo construido en el caso chileno implica que los robos estarían condicionados por variables que definen las condiciones del mercado laboral: tasa de desempleo, participación en la fuerza laboral, ingreso promedio, desigualdad de ingreso, probabilidad de detención.

⁶ Frühling H. "Políticas Públicas y Seguridad Ciudadana en un proceso de Paz: La necesidad de orden", BID.

⁷ Roberto García, Fundación Paz Ciudadana, Tesis Instituto de economía, PUCCH, 1995.

Los cálculos econométricos resultaron coherentes con los estudios desarrollados por diversos autores (Fleisher, Sjoquist, Hoch y Bechdolt, Yamada, etc)⁸. En ellos se encontró una correlación significativa entre mayores tasas de desempleo y aumento de hechos delictuales. La correlación resultó incluso más significativa si se toma en cuenta la fuerza de trabajo. Es decir, si personas desempleadas dejan de buscar trabajo, este tiempo disponible pareciera destinarse a actividades ilegales.

Además de comprobar estas relaciones, el trabajo llega a cuantificar la injerencia del desempleo en las estadísticas de robo. Las cifras que se obtienen indican que un aumento de un 1% en la tasa de desempleo, representaría un aumento en las tasas de robo del año 1992 que fluctúan de un 3% a un 6%, dependiendo de la región.

En la Región Metropolitana, la incidencia del 1% del desempleo aumenta en un 4% las estadísticas de robo.

En sentido inverso, la mayor participación en la fuerza laboral, en un 1%, disminuyó entre un 3% y un 6%, entre las regiones, las denuncias por robo⁷.

Las investigaciones de Cooper, por otra parte, muestran con claridad una fuerte asociación entre la delincuencia común, el desempleo encubierto y los trabajos ocasionales y mal remunerados. Este estudio sobre la población penal refleja que un 13,9% de ellos no ha trabajado nunca normativamente. En tanto, un 30,6% de ellos ha desempeñado labores de: pionetas, recogedores de cartones, POJH, jardineros ocasionales, vendedores ambulantes; otro 29% de obreros no especializados, 6,8% de feriantes, 2,3% en servicios (Cooper, 1994).

Predomina en el ambiente delictual, por tanto, el estar sin empleo, tener trabajos ocasionales, ser mal remunerado. Nosotros podríamos agregar que el «estar en la calle» parece constituir un denominador común de este sector social.

EDUCACIÓN Y CONDUCTAS DELICTUALES

Las graves situaciones de carencia y marginalidad se acompañan -en proporciones significativas de los casos- de problemas que dicen relación con la crianza y la inserción de los niños al ambiente escolar.

En 1962 -en Michigan, EEUU- iniciaron un programa evaluado con un diseño longitudinal experimental. Un primer grupo de niños elegidos de sectores pobres (N=58) recibió durante dos años una educación preescolar de alta calidad. Además, se realizaron visitas domiciliarias para apoyo a los padres y reuniones periódicas de apoyo mutuo en la atención de los niños. Este grupo, al cabo de los años fue comparado con el grupo de control definido paralelamente (N=65), que no fue

⁸ Citados en R. García.

atendido por el programa. Luego de 23 años, en el primer grupo no había más de un 7% de infractores, mientras que en el grupo de control un 35% de ellos era considerado infractor crónico, con cinco o más arrestos a esa edad.

El Congreso de Prevención del Delito, realizado en Viena el año 2000, constató que diversas investigaciones asocian ciertos factores de riesgo en la temprana infancia con problemas de delincuencia posteriores. La actitud de los padres, una buena educación y salud física y mental contribuirían a prevenir conductas antisociales en el futuro. (ONU, 10º Congreso, 2000, CONF. 187/7).

En la sociedad chilena, donde se experimentan niveles muy importantes de desigualdad, donde el ingreso de los hogares depende del trabajo y, finalmente, el acceso a un trabajo estable y bien remunerado esta condicionado por la escolaridad; resulta evidente la atención que es necesario colocar en este último aspecto.

En el ámbito nacional, el estudio del SENAME⁹, que comparó a un grupo de jóvenes encarcelados con un grupo de control, encontró significativas diferencias en los niveles de escolaridad de las familias de un grupo y el otro. Solo un 38% de los padres de jóvenes encarcelados ha cursado la enseñanza media, mientras que en el grupo de control compuesto por jóvenes que provienen del mismo entorno social, un 62% había alcanzado estudios de enseñanza media. En los hermanos de quienes se encuentran recluidos se observaba también mayores niveles de retraso escolar.

Un estudio reciente (Olavarría, 2001), que compara antecedentes entre los años 1987 y 1998, demuestra la alta correlación entre ingresos y escolaridad. Efectivamente, es muy poco probable que una persona que alcance una alta escolaridad sea pobre.

Los niveles de escolaridad que se alcancen dependen a su vez de la calidad de la educación a la cual se accede en las primeras etapas de la educación formal: *“Los niños de familias de nivel socioeconómico bajo acceden a una educación básica de menor calidad (menor puntaje SIMCE, mayor atraso para la edad), lo que, luego, limita las oportunidades para seguir estudios medios y superiores y por ende las oportunidades de inserción laboral y social en la vida adulta.»* (Raczynski, Blázquez, 2000).

La escolaridad, además de ser un antecedente fiable de los futuros niveles de ingresos de un sujeto, demuestra una correspondencia altísima con las conductas delictuales: un 3.81% de los condenados son analfabetos, un 0.59% solo lee y/o escribe, un 43.36% tiene enseñanza básica incompleta, el 17.39% tiene básica completa; sumando, el 65.15% no posee estudios formales, o sólo los tiene hasta el nivel básico¹⁰. El estudio de Doris Cooper entre los años 1992 y 1994, situaba en un 81% la cifra de los que no habían llegado a la educación media.

⁹ Muñoz C. Y otros, SENAME, 1992.

¹⁰ Compendio estadístico, Gendarmería de Chile, año 2000.

CONDUCTAS ASOCIADAS A LAS CONDICIONES SOCIALES Y A LA PROBLEMÁTICA DELICTUAL

DROGAS Y DELINCUENCIA

Complementarias a las teorías sobre el origen delictual ya revisadas (Merton, Sutherland, Cooper), otros autores postulan la fuerte asociación de ciertas características familiares o el consumo de drogas con el fenómeno delictual (Gluck, 1956). Este autor observa que la mayor parte de los jóvenes delincuentes provienen de familias desestructuradas, con padres con empleos ocasionales o subempleos, en muchos casos alcohólicos. Por otra parte, Sykes (Sykes G. 1961) observó que el mundo delictual estaba compuesto mayoritariamente por jóvenes y solteros.

La dependencia del consumo de drogas conforma una combinación de elementos que sitúan con facilidad a los sujetos en problemas de conflicto con la justicia. El consumo de estas sustancias desinhiben la conducta, provocan agresividad, dañan las relaciones familiares, el desarrollo escolar y profesional.¹¹ El contacto con los traficantes se traduce en una convivencia cotidiana con un mundo ilícito, con códigos éticos alternativos, rodeado de conflictos violentos y situaciones desesperadas por la dependencia del consumo.

Estos planteamientos resultan coherentes con una realidad marginal descrita por Cooper, especialmente válida en zonas urbanas pobres. La categoría de los «choros de esquina» representa un submundo de juventud marginada, que ha dejado sus estudios por problemas económicos, desinterés, o dificultades de aprendizaje; que no logra insertarse en el mundo laboral, y cuyo mundo afectivo más próximo lo constituye el grupo del barrio. Sin embargo, se da la paradoja de que este grupo que lo acoge, donde él logra un rol y aceptación social, es el mismo que lo comienza a involucrar en conductas delictivas.

De esta manera, se va configurando un comportamiento alternativo que responde a una realidad que no logran manejar: *«Los canales de expresión normativos de la frustración, que pudieron haber sido canales políticos de cualquier orden, se han esfumado y cada joven intenta obviar la dura realidad (o realidad inmundada o realidad de mierda, como la definen ellos) con lo que tienen más a mano, es decir con las drogas y el alcohol, constituyéndose en válvulas de escape autodestructivas y desorganizadoras del orden social en el caso de expresarse en conductas de agresión concretas y aisladas hacia otras personas, muchas veces en el caso de estos jóvenes marginales, hacia su propio estrato social de pertenencia.»* (Cooper, 1994).

¹¹ Frühling, H. "Políticas públicas y seguridad ciudadana en un proceso de Paz: la necesidad de orden", BID

La dependencia del alcohol y las drogas ilícitas de este grupo específico resulta ser

a menudo la principal motivación para los robos, asaltos u otras formas ilícitas de obtención de recursos. La valentía o «fuerza» para cometer estos hechos se consigue con fuertes dosis de drogas que genera conductas en extremo violentas hacia las víctimas.

Antecedentes internacionales confirman esta relación. En Cali, Colombia, un 56% de los homicidios ocurren los fines de semana, con un aumento especial en días de celebración. En Santa Fe de Bogotá, el 57% de las alcoholemias solicitadas en casos de homicidios resultaron positivas¹².

Las dimensiones de esta asociación entre drogas y delincuencia se refleja con claridad en los datos de la población penal: el 81,3% consume habitualmente alcohol, marihuana, fármacos y en algunos casos neopreno, pasta base, coca, etc. (Cooper, 1994)

El consumo de drogas en el país, de acuerdo a los estudios realizados por CONACE, muestra un comportamiento relativamente homogéneo en el contexto de las comunas metropolitanas. Sin embargo, la vinculación de este consumo con la delincuencia es muy diferente entre comunas de estratos bajos y otras de niveles medios o altos. En el contexto de las poblaciones marginales la obtención de la droga significa en muchos casos, hechos delictuales especialmente violentos.

Este factor tendrá cada vez más influencia en los temas de seguridad ciudadana. Diversos estudios indican que la población percibe que una de las principales razones del incremento de la delincuencia es el consumo de drogas (Ministerio del Interior, Estudio de Opinión Feedback 1999; Encuestas de Victimización 2001). La sensación de inseguridad se ve fuertemente afectada por la presencia de pandillas de consumidores y microtraficantes en los barrios.

Las cifras, finalmente, confirman el aumento sostenido de esta conducta:

PREVALENCIA CONSUMO DE CUALQUIER DROGA ILÍCITA

	1994	1996	1998	2000
PREVALENCIA CONSUMO, AÑO	4,45	4,26	5,31	6,28
PREVALENCIA CONSUMO, MES	2,02	1,36	2,23	3,08

PREVALENCIA CONSUMO DE ALCOHOL

	1994	1996	1998	2000
PREVALENCIA CONSUMO, AÑO	60,61	70,25	70,84	73,08
PREVALENCIA CONSUMO, MES	39,97	46,66	52,06	53,34

¹² Arraigada I., Godoy L. "Seguridad ciudadana y violencia en América Latina: diagnóstico y políticas en los años noventa"; CEPAL, 1999.

Como se observa, el consumo de drogas ilícitas muestra un aumento de un 50 %, en el período. Podríamos hipotetizar que este aumento, al menos en parte, dice relación con el aumento sostenido que ha experimentado la incidencia delictual en el país. No obstante, ello no ha sido confirmado con una base empírica sólida. De la misma manera, el consumo de alcohol, si bien siempre ha sido importante en el país, en los últimos años un mayor porcentaje de la población reconoce un consumo habitual.

VIOLENCIA DOMÉSTICA - DELINCUENCIA

El fenómeno de la violencia doméstica no se corresponde con la problemática delictual en cuanto al sujeto o victimario de la acción. Las acciones de violencia física o psicológica al interior de la familia trascienden la acción delictual: se ubican en otra causalidad o motivación. No obstante, los efectos o consecuencias deben ser tratados como delitos específicos según la tipificación que establezca la Ley.

La persona responsable de esta acción no responde a los perfiles delictuales, ni llega a ser sancionado de manera drástica en nuestra legislación, salvo casos extremos.

Estamos frente a un fenómeno que responde a perfiles psicológicos específicos, subculturas tradicionales machistas, o a la incapacidad al interior de una familia de enfrentar dificultades y resolver los conflictos de convivencia de manera sana y madura.

Los efectos de estos climas de violencia doméstica afectan el comportamiento de los hijos de estas familias. El estudio del SENAME refleja importantes diferencias entre el grupo de jóvenes encarcelados donde predomina el castigo físico frente a conductas disruptivas de los hijos. En tanto, en el grupo de control, donde predomina el conversar con los hijos cuando ocurren estos comportamientos.

Este comportamiento típico de hogares de jóvenes encarcelados se corresponde con una nítida diferencia encontrada en este estudio entre los niveles de hacinamiento y promiscuidad de un grupo respecto del otro. Los hogares de jóvenes encarcelados muestran más del doble de niveles altos de hacinamiento que lo observado en los hogares de jóvenes del grupo de control.¹³

Otros estudios sugieren que las conductas de abusos y maltratos en muchos casos conduce al parricidio u homicidio del conviviente. En el caso de la delincuencia femenina rural descrita por Cooper un 43 % de los delitos cometidos por la población penal perteneciente a esta categoría corresponde a crímenes de la mujer contra su esposo o conviviente. Se trata de una resolución extrema de la situación que termina con la víctima original en la cárcel y el victimario muerto (Cooper, 1994) .

¹³ Muñoz y otros, SENAME, 1992

En muchos otros casos, no habrá resolución inmediata del conflicto, pero habrá un paulatino aprendizaje social orientado a la violencia. La forma «natural» que se impone ante situaciones de tensión y conflicto será la agresión, el daño, la inhabilitación de la otra persona, a través de la acción física violenta, la ofensa y la descalificación.

Este ambiente, sin duda, afecta la forma de hacer frente a la vida y tiene alta injerencia en las conductas delictuales de los hijos de estas familias. Según antecedentes entregados a la Comisión de la Cámara de Diputados «la mayor parte de los jóvenes que incurrir en el delito de robo con violencia proviene de hogares en que existe un alto nivel de violencia intrafamiliar...» (Comisión Seguridad Ciudadana, Cámara de Diputados, 1999).

DEFINICIÓN DEL TEMA DE ESTUDIO

La elaboración y aplicación de políticas públicas de carácter preventivo en materia de seguridad ciudadana requiere de un conocimiento aproximado respecto de cuáles son las causas o condiciones que subyacen al fenómeno de la delincuencia.

Basados en una revisión bibliográfica, hipotetizamos que algunas variables o problemáticas sociales caracterizadas como de carencia y marginalidad se encontrarían potenciando en ciertas comunidades un mayor surgimiento de individuos con conductas desviadas de la norma legal.

Nuestra unidad de análisis son las comunas del país con más de 70.000 habitantes (proyección INE 2000), estas 63 comunas serán analizadas a la luz de las distintas variables para comprobar si una mayor presencia de problemas sociales en su población se asocia con el surgimiento de un mayor porcentaje de individuos comprometidos en delitos comunes.

En este estudio se ha querido centrar la mirada en la delincuencia común, por tanto, la asociación que planteamos está referida sólo a este tipo de delincuencia. De esta manera, las variables consideradas están limitadas a este marco de trabajo.

HIPOTESIS DE TRABAJO

Reconociendo que la delincuencia es un fenómeno multicausal, asociado en su origen a factores sociales, culturales, institucionales y personales, en el presente estudio se desea analizar específicamente el peso o influencia de los factores sociales. De esta manera se plantea que:

- La etiología u origen de la delincuencia se ve facilitada o potenciada con la presencia de condiciones sociales de carencia o marginalidad. De esta manera, la pobreza y extrema pobreza, la baja escolaridad o dificultades en el sistema educativo, el desempleo, el mayor consumo de drogas, el hacinamiento, la desigualdad, la violencia intrafamiliar, entre otros factores, tienden a acrecentar el porcentaje de individuos de una comunidad que se compromete en actividades ilícitas.
- Como consecuencia de lo anterior, las comunas que cualitativa y cuantitativamente presenten mayores niveles de riesgo asociados a estas variables tenderán a coincidir con presentar mayores porcentajes de sujetos procesados por delitos comunes.

Estimamos que estas condiciones sociales, medidas en las comunas del estudio con datos actuales, se han mantenido estables o representan con suficiente validez la realidad de los últimos 20 años. Por tanto, las condiciones medidas en cada aspecto han estado presentes influyendo efectivamente en el desarrollo desde la infancia de gran parte de la población penal.

OBJETIVOS

- Aproximarse a un mejor conocimiento de los factores sociales que tienen influencia en las conductas de sujetos vinculados a la delincuencia, a través de la identificación y comportamiento de las variables en comunas con más de 70.000 habitantes.
- Medir los niveles de riesgo o vulnerabilidad al desarrollo de la delincuencia de las comunas consideradas, para el establecimiento de un ranking de prioridades en la prevención.

VARIABLES CONSIDERADAS EN EL ESTUDIO

Se han definido seis dimensiones que agrupan las variables seleccionadas en el estudio:

POBREZA:

- Se incluyen los porcentajes de indigentes, CASEN 2000
- Pobres no indigentes de las 63 Comunas. CASEN 2000
- Para valorar no solo la cantidad de pobres, sino también la profundidad del problema, se incorporan los ingresos autónomos de los hogares, en promedio por comuna. CASEN 2000

DEFICIT EDUCACIONAL:

Esta dimensión esta compuesta por los siguientes antecedentes:

- Promedio de escolaridad por comuna, a partir de CASEN años 1998 y 2000,
- Índice de repitencia por comuna, enseñanza básica, MINEDUC, año 2000.
- Puntaje SIMCE de 4º año básico, INE, año 1999;
- Puntaje SIMCE 2º año de Enseñanza Media, INE, año 1998,
- Porcentaje de analfabetismo por comuna, INE 1998.
- Cobertura educacional: relación entre la población en edad escolar y la población que efectivamente estudia. CASEN 2000

DESEMPLEO:

- Porcentaje de población desempleada por comuna, según CASEN 1998
- Porcentaje de población desempleada por comuna, según CASEN 2000
- Fuerza de trabajo: Se ha valorado la variación de la fuerza de trabajo de los años 1996 y 1998 respecto del año 2000. De estos valores se obtiene un promedio que representa la variación del período.

CONSUMO DE DROGAS

Al componer esta dimensión se tomaron en cuenta los siguientes antecedentes, CONACE IV estudio (año 2000):

- prevalencia del consumo de cualquier droga ilícita año,
- prevalencia de consumo de alcohol año,
- vulnerabilidad (personas que no declaran consumo, pero sus cercanos si lo hacen y les han ofrecido,
- propensión (personas que no declaran consumo, pero que se sienten predispuestas a hacerlo y con facilidades para conseguirla).

CLIMA FAMILIAR

- Como un síntoma de descomposición familiar y antecedente directo de un contexto formador de conductas violentas, se incluyen las denuncias por violencia intrafamiliar producidas el año 2000, según cifras del Ministerio de Interior.
- Hacinamiento: mide la relación entre el número de personas de un hogar y los recintos habitables de que disponen. En porcentaje, promedio comunal, CASEN 2000.

PERFIL DEL ENTORNO

- En el entendido que no es solo la condición de carencia objetiva la que se asocia a conductas desviadas, sino también un entorno que presiona por determinados logros (Merton, 1964), se ha calculado la **desigualdad** o mayor distancia que afecta a las comunas respecto de los mayores ingresos en su entorno inmediato. Se compara cada comuna con los ingresos promedio provinciales. (CASEN 2000)

De esta manera, las comunas con mayor diferencia por debajo del promedio provincial, reciben mayor puntaje por su pobreza relativa o vulnerabilidad. Para el caso de las comunas de la Región Metropolitana se ha considerado el promedio de la Provincia de

Variable Dependiente POBLACIÓN PENAL

Santiago, debido a que resulta mayormente representativo del contexto que vive la región.

- Porcentaje de la población urbano / rural. Se valora un mayor porcentaje de población urbana. (INE, 1999)
- Porcentaje de la población joven, (15 a 34 años). Se valora una mayor población joven. (INE, 1999)

- Esta variable no es usada en el análisis factorial. Cumple la función de variable dependiente para probar el valor final que se obtiene del análisis factorial, el cual representa conceptualmente los factores de riesgo social considerados en esta investigación. Se ha tomado la población penal condenada por delitos de mayor connotación social (homicidio, todos los robos, violación, lesiones y hurto) a nivel nacional, asignando las cantidades según la comuna de origen o residencia habitual de los sujetos en el conjunto de 63 comunas del estudio. Partiendo de este dato, se obtuvo una tasa para aislar la variable población y dimensionar el aporte que proporcionalmente hace la respectiva comuna. (Estadísticas Gendarmería de Chile, 2000)

UNIDAD DE ESTUDIO

- Comunas con más de 70.000 habitantes (proyección INE año 2000) a nivel nacional. Total de 63 comunas, en anexo 1.1.

METODOLOGÍA GENERAL DE TRABAJO

CONSIDERACIONES Y PROCEDIMIENTOS

- El conjunto de variables consideradas en este estudio está definido, en primer lugar, por un marco teórico que representa la opción teórica o hipótesis que sustenta el estudio. Sin embargo, la información disponible constituye una limitación objetiva que se conjuga al momento de dar forma al conjunto de factores analizados en el estudio. Ejemplo de factores que deberían estar presentes en el estudio, pero sobre los cuales no existen antecedentes por comuna o no ha sido posible acceder a datos confiables, son:

- Deserción escolar: el Ministerio de Educación no cuenta con antecedentes por comuna de origen del alumnado. Sólo ha sido posible incluir la cobertura escolar, dato de la encuesta CASEN 2000
- La problemática del abandono infantil: Siempre se consideró en el diseño de este estudio como una variable central por su eventual asociación futura con conductas desviadas. Sin embargo, no fue posible obtener información en las instituciones relacionadas.

- La asociación que establece este estudio entre ciertas condiciones sociales y la motivación de sujetos infractores posee el sesgo de que los factores sociales medidos son antecedentes actuales. En tanto, la variable dependiente constituida por la población penal dice relación con sujetos afectados por estas condiciones en períodos anteriores. Se considera, no obstante esta limitación, que las condiciones medidas actualmente representan de manera aproximada la realidad de estas comunas desde hace varias décadas. Por otra parte, se debe valorar el potencial predictivo de los antecedentes, si se toma en cuenta que influyen a niños y jóvenes que en diez o más años reflejarán eventualmente el efecto de estas condiciones en su comportamiento.

Adicionalmente, los antecedentes de población penal están afectados por ciertos sesgos institucionales: el menor acceso a la justicia de los sectores pobres, la diversidad en la eficiencia de los sistemas policial y penal de una zona a otra y los cambios en la división política administrativa de las comunas, que dependiendo de la época de ingreso del sujeto al sistema, puede significar una imputación de la comuna de residencia distinta de la que rige actualmente.

- Una consideración central en este estudio dice relación con la unidad de análisis definida, en nuestro caso, la comuna. Esto significa que estamos usando datos que representan en promedio a una población determinada, sin la posibilidad de discriminar al interior de las diversas realidades intracomunales. Por tanto, se trata de

una valoración gruesa, que no necesariamente guarda relación con los sujetos o sectores de una comuna.

FUENTES DE INFORMACIÓN

A partir del marco teórico que sustenta este estudio, se procedió a recopilar información sobre las variables consideradas. Los antecedentes provienen de fuentes oficiales: Estadísticas y proyecciones INE, CASEN 1996 – 1998 – 2000, MINEDUC - anuario 2000, CONACE IV Estudio año 2000, Estadísticas Ministerio del Interior, Gendarmería de Chile.

ANÁLISIS ESTADÍSTICO

- Los valores originales -que en algunos casos eran porcentajes y en otros cantidades, valores monetarios, tasas o cálculos realizados para conformar un indicador- se han transformado a puntaje estándar. Se consideró más apropiada una escala de 0 a 100, donde el menor valor es 0 y el mayor 100.

La valoración de los datos como mayor o menor valor está dada por la hipótesis general, que desea describir las mayores condiciones de problemática social. De esta manera, por ejemplo, el más alto porcentaje de indigencia, se convierte en 100 en la estandarización. En cambio en escolaridad, el mayor número de años de estudios, queda representado con el valor cero en la estandarización.

Esta forma de estandarizar queda representada por la fórmula:

$$a_i \text{ std} = \frac{a_i - a_{\min}}{a_{\max} - a_{\min}} \cdot 100$$

- **Opción por el análisis factorial o de los componentes principales de Hotelling¹⁴.**

La hipótesis de este estudio ha sostenido que la conjugación de un conjunto de variables sociales de carencia o marginalidad influyen en el origen de un mayor número de sujetos vinculados en actividades ilícitas. Se sostiene, como cuestión central de este estudio, que no se trata de la simple suma de factores, ya que algunos de ellos en forma particular no demuestran asociación con el origen de la delincuencia. Por tanto, el tema de su conjugación, al producirse un fenómeno específico en la interacción de las variables, juega un rol central al momento de decidir la técnica estadística más apropiada a la naturaleza del estudio y sus objetivos.

¹⁴ R. Sierra Bravo, "Ciencias Sociales, Análisis estadístico y modelos matemáticos", Ed. Paraninfo, Madrid, 1981.

El análisis factorial, al tratarse de un fenómeno multivariable, permite -dado este conjunto de variables correlacionadas- encontrar un factor o eje común que las representa y subyace al conjunto de variables.

Para efectos de este estudio, esta técnica nos ha permitido componer dimensiones de acuerdo al peso o participación de cada variable en el conjunto definido. Los valores obtenidos, representativos de cada dimensión, a través del análisis factorial, se han sometido a un nuevo análisis factorial entre sí para componer un valor final representativo del conjunto de variables del estudio. Es este valor final el que describe y valora de mejor manera un fenómeno particular que estimamos asociado al origen de conductas delictuales (factores criminógenos).

En una descripción específica de los procedimientos, tenemos:

Análisis factorial para componer el valor de 5 de las 6 dimensiones. En el caso de la dimensión VIF – Hacinamiento, ya que no procede el análisis factorial por tratarse de solo 2 variables, se obtuvo el valor final calculando el promedio ponderado de VIF en 40% y Hacinamiento en un 60%. Se asignaron estos valores por dos motivos: la mayor correlación de la variable hacinamiento con la variable dependiente “población penal” y, en segundo lugar, por la menor confianza de los datos de VIF que tienen su origen en denuncias, con los sesgos propios de esta información.

En el caso de la dimensión drogas, luego de obtenido el valor de la dimensión en el análisis factorial, se ha ponderado este valor por el porcentaje de pobreza de cada comuna. Con esta corrección se desea reflejar de manera exacta que el fenómeno que se vincula con el origen de conductas ilícitas es el consumo de drogas en contextos deprimidos y no el consumo por sí solo.

Finalmente, el análisis factorial con los valores obtenidos en las seis dimensiones, nos entrega un valor final que representa a las variables de carencia o marginalidad, que debe ser sometido a pruebas de correlación con la variable dependiente “población penal”.

Si esta correlación es significativa, permitirá validar ese puntaje comunal como un índice de vulnerabilidad social – delictual de cada comuna.

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

RESULTADOS DE CARÁCTER ESPECÍFICO

• DIMENSIÓN POBREZA

Como se aprecia en el anexo 2.1, al componer esta dimensión en el análisis factorial, se encuentran correlaciones significativas entre las tres variables de la dimensión, especialmente **indigencia** y **pobres no indigentes**. El **ingreso autónomo de los hogares**, a pesar de tener una correlación inferior a las anteriores, tiene un valor significativo. El análisis factorial nos revela una confluencia en el primer factor, con alto grado de saturación de las variables y que explica un 79,83% de los datos comprendidos (varianza explicada). Por tanto, en el primer factor, se encuentran suficientemente representadas las tres variables. La ponderación de los valores originales por este factor, constituye una variable derivada y que se traduce en un nuevo valor numérico, representativo de las variables originales y que en términos conceptuales denominaremos **pobreza**.

• DIMENSIÓN EDUCACIÓN

En el anexo 2.2 se encuentra la matriz de correlaciones, que revela un alto grado de correlación entre las variables de la dimensión. Destaca, sin embargo, el comportamiento de **cobertura** que, aún cuando se correlaciona positivamente, sus valores son claramente más bajos que la correlación que presentan las otras variables. En este caso, el análisis factorial, nos proporciona un primer factor que comprende en un 60,16% los datos de las 6 variables de la dimensión. Esto representa que el conjunto de variables están suficientemente explicadas en el primer factor. La ponderación de cada variable por los valores del primer factor, nos otorgan el valor final de la dimensión, el que conceptualmente reconocemos como dimensión **educación**.

• DIMENSIÓN EMPLEO

Como se puede observar en el anexo 2.3, dos de las variables de esta dimensión se correlacionan significativamente: **desempleo 98 y desempleo 2000**. En tanto, **fuerza de trabajo** presenta una correlación no significativa. Al obtener los factores, advertimos que el primero representa un 53,53% de los valores de la dimensión, quedando un 33.46% de los resultados comprendidos en un segundo factor. Esto aconsejó componer el valor final ponderando los valores originales por el primer y segundo factor. Así obtenemos un valor final que comprende un 87.00% de los valores y que denominamos **desempleo y fuerza de trabajo**.

• DIMENSIÓN DROGAS

El anexo 2.4 contiene el detalle del análisis factorial realizado en esta dimensión. Se encuentra un grado significativo de correlación entre las cuatro variables comprendidas en la dimensión. Nuevamente encontramos que los componentes quedan suficientemente representadas en el primer factor obtenido, con un 62,037% de los datos. De esta manera los valores ponderados con el primer factor, nos llevan a un resultado consolidado, representativo del fenómeno **drogas**.

• CLIMA FAMILIAR

En este caso, se trata de una dimensión de sólo 2 variables, por tanto, no es posible realizar un análisis factorial. Por los motivos explicitados en la metodología, se calcula el valor de la dimensión ponderando los datos de **violencia intrafamiliar** en 40% y hacinamiento en un 60%. El valor final obtenido representa el **clima familiar** de cada comuna.

• DIMENSIÓN ENTORNO

Se han agrupado en esta dimensión variables que describen características demográficas con otras de carácter socioeconómica. En este sentido, es explicable que la matriz de correlaciones (anexo 6) muestre valores no significativos entre las tres variables consideradas. El análisis factorial nos da una representación de las variables en el primer factor de un 38,76% y, en el segundo, un 36,65%. Por tanto, corresponde en este caso incluir ambos para alcanzar un valor representativo en un 75,41% del conjunto de datos reunidos en la dimensión. De esta manera, el valor final lo ponderamos por los dos factores. Esto indica, en términos conceptuales, que subyacen en la dimensión dos fenómenos distintos que reconoceremos como **jóvenes** y **población urbana en desigualdad**.

RESULTADOS DE CARÁCTER GENERAL

- Los valores finales, obtenidos con el análisis factorial, para las 63 comunas en estudio, se han correlacionado con la variable dependiente **población penal**, obteniendo una correlación positiva de 0,4860 (anexo 3.3), lo que refleja un nivel altamente significativo. Este resultado valida la hipótesis inicial del estudio que sostenía que aquellas comunas que presentan en mayor medida factores de riesgo social, presentarán mayores porcentajes de sujetos vinculados en conductas ilícitas, producto de la influencia que ejercen estos factores, potenciando caminos de subsistencia alternativos a lo aceptado legalmente.

Es necesario advertir que la asociación encontrada sólo es válida en el marco de los alcances de esta investigación. Es decir, la mayor vulnerabilidad es de la entidad comuna y no refleja la diversidad de realidades internas que puedan existir. Las conclusiones no son aplicables a sujetos, sino sólo a la comuna como unidad de análisis, representada por estadísticas de alcance general.

- En este estudio, en coherencia con sus objetivos e hipótesis de trabajo, se buscó constituir un valor general representativo del conjunto de variables, dado que la hipótesis sostiene que es el fenómeno en su globalidad lo que produce una mayor número de sujetos vinculados en conductas ilícitas y no las variables por separado. Esta asociación compleja, donde la combinación de las variables conforma un fenómeno superior a la simple suma de ellas, se ve confirmada si analizamos las correlaciones obtenidas en las dimensiones (anexo 3.6):

- La dimensión pobreza se correlaciona con la variable **población penal** en un valor significativo de 0,3447. Si se observan al interior de la dimensión las correlaciones de las variables **indigencia** y **pobres no indigentes** presentan valores por debajo de este, 0,2846 y 0,2962 respectivamente. **Ingreso autónomo** muestra un valor levemente mayor 0,3535. Lo observado da cuenta de la real significación de las variables integradas al estudio y destaca la mayor influencia de estos factores sociales cuando se consideran en su interacción conjunta. Es importante también hacer notar que mientras las variables **indigencia** y **pobres no indigentes** son originalmente porcentajes que caracterizan la presencia de estos factores en las comunas; la variable **ingreso autónomo promedio comunal** habla de los reales niveles de ingreso de la comuna en pesos. Por lo tanto, es un reflejo no de una mayor cantidad de sujetos en una condición de carencia, sino de la mayor profundidad de esta pobreza.

- La dimensión **educación** obtiene un valor de correlación con la variable dependiente de 0,2827. En tanto, al interior de ella sólo las variables **escolaridad** y

puntaje SIMCE de 4° básico tienen correlaciones superiores: 0,2968 y 0,3501 respectivamente. Las otras cuatro variables presentan valores inferiores. De esta manera, nuevamente el fenómeno integrado tiene una fuerza más significativa que las variables por separado.

- **Empleo** como dimensión se correlaciona en un valor de 0,4314 con la variable dependiente. Este valor es superado por la variable **empleo 98** con 0,4697, mientras que **empleo 2000** y **variación de la fuerza de trabajo** presentan valores inferiores: 0,2474 y 0,1446 respectivamente. El valor de la dimensión, por tanto, tiene una significación mayor que la simple suma de las tres variables, consolidando un fenómeno que refleja mejor la influencia de el empleo en la emergencia de conductas delictuales.

- Como se advierte en la metodología, basados en nuestro marco teórico, se optó por ponderar el valor de la dimensión drogas por pobreza, de manera de representar que el fenómeno que se estima asociado no es el consumo por sí solo, sino que es este comportamiento en ambientes deprimidos lo que conforma una mayor probabilidad de vinculación delincinencial. A pesar de ello y en la lógica del análisis que aquí se desarrolla, debemos constatar que aún antes de la ponderación, el valor de la dimensión superaba la significación del conjunto de variables consideradas de manera independientes. Se destaca, en lo fundamental, que esta dimensión obtiene una correlación de 0,4236 al estar ponderada por pobreza, antes de ello su valor era de 0,1019.

- Lo que se ha denominado **clima familiar** constituye, a nuestro parecer, un fenómeno particular de ambiente familiar negativo, generador de estrés o conductas violentas explícitas. Esta dimensión tiene una significación particularmente alta, con un 0,4877 de correlación con la variable dependiente. Se destaca nuevamente y con mucha claridad, la mayor significación del conjunto por sobre del peso de las dos variables que integran la dimensión: **violencia intrafamiliar**, 0,2881 y **hacinamiento**, 0,4411.

- La dimensión **entorno** es un buen ejemplo de lo que se viene afirmando. Esta, con un 0,4644, tiene uno de los valores mas altos de correlación con la variable dependiente. En cambio, las variables que la componen tienen valores de correlación más moderados: 0,1996, **población urbana**; 0,3089, **población de 15 a 34 años**; y 0,3608, **desigualdad**. Se ha logrado por tanto, a partir de tres variables de naturaleza distinta, consolidar un valor que refleja como la combinación de factores incide de manera más significativa en el origen de conductas delincuenciales que los mismos factores considerados de manera independiente.

INDICE DE VULNERABILIDAD SOCIAL DELICTUAL COMUNAL

Los resultados del estudio han permitido la composición de un índice de vulnerabilidad de las comunas a la emergencia de sujetos comprometidos en conductas ilícitas, el que se presenta en el ranking siguiente.

Índice de vulnerabilidad social delictual

RANKING	REGIÓN	COMUNA	I.VS.D.
1°	13	Lo Espejo	69,07
2°	13	La Pintana	68,21
3°	13	San Ramón	66,28
4°	13	Renca	64,50
5°	13	Cerro Navia	63,12
6°	8	Coronel	62,74
7°	13	El Bosque	59,47
8°	5	Valparaíso	57,75
9°	13	Colina	56,19
10°	13	La Granja	54,10
11°	4	Coquimbo	49,56
12°	7	Linares	48,83
13°	13	San Bernardo	48,72
14°	10	Osorno	47,66
15°	8	S. Pedro la Paz	47,11
16°	13	Lo Prado	46,97
17°	13	P. A. Cerda	46,83
18°	13	Pudahuel	46,52
19°	13	Conchalí	45,85
20°	10	Valdivia	45,33
21°	3	Copiapó	45,11
22°	5	San Antonio	44,42
23°	1	Arica	44,27
24°	4	Ovalle	42,86
25°	8	Talcahuano	42,82
26°	13	Recoleta	42,42
27°	13	Peñalolén	42,32
28°	8	Los Ángeles	41,44
29°	13	Puente Alto	41,41
30°	13	E. Central	40,92
31°	5	Quillota	40,44
32°	13	Cerrillos	40,38

RANKING	REGIÓN	COMUNA	I.VS.D.
33°	13	San Joaquín	40,31
34°	1	Iquique	40,13
35°	8	Concepción	39,83
36°	2	Calama	39,61
37°	13	Quinta Normal	38,46
38°	8	Chillán	38,35
39°	10	Puerto Montt	38,04
40°	7	Talca	37,65
41°	13	Melipilla	37,20
42°	4	La Serena	36,68
43°	13	Macul	36,61
44°	7	Curicó	35,83
45°	9	Temuco	34,74
46°	5	Villa Alemana	33,67
47°	6	Rancagua	33,43
48°	5	Viña del Mar	32,97
49°	13	Independencia	32,32
50°	2	Antofagasta	31,00
51°	13	Maipú	29,74
52°	13	La Cisterna	29,53
53°	13	San Miguel	29,12
54°	12	Punta Arenas	27,04
55°	13	La Florida	26,18
56°	5	Quilpué	25,40
57°	13	Santiago	25,20
58°	13	Lo Barnechea	17,11
59°	13	La Reina	11,42
60°	13	Ñuñoa	9,68
61°	13	Las Condes	4,93
62°	13	Vitacura	3,42
63°	13	Providencia	1,42

ANÁLISIS DEL ÍNDICE

- Las 5 comunas más vulnerables en la Región Metropolitana son Lo Espejo, La Pintana, San Ramón, Renca y Cerro Navia. En tanto, en regiones, las comunas que presentan mayor vulnerabilidad corresponden a Coronel, Valparaíso, Coquimbo, Linares, Osorno.
- El primer conjunto de 21 comunas, correspondiente al primer tercio del ranking, que calificaremos de alta vulnerabilidad, presenta 13 comunas de la Región Metropolitana y 8 de regiones. La Octava y Décima Región aportan 2 comunas cada una.
- De las 13 comunas metropolitanas, 12 poseen un claro perfil socioeconómico bajo. La sola excepción es San Bernardo, que mezcla sectores medios y populares.
- El segundo tercio de comunas de nivel intermedio de vulnerabilidad presenta solo 8 comunas de la Región Metropolitana y 13 de regiones. Es interesante hacer notar que coincidentemente éstas corresponden a importantes ciudades. Destaca en este grupo la Octava Región, con 4 comunas.

Las comunas metropolitanas tienen como denominador común, a nuestro parecer, el corresponder a comunas compuestas por sectores socioeconómicos medios y bajos.

- En la tercera parte del conjunto tenemos comunas que calificaremos de un nivel bajo de vulnerabilidad. Nuevamente, encontramos 13 comunas metropolitanas y 8 comunas regionales. Las comunas metropolitanas se ubican en un perfil socioeconómico medio, medio alto o alto.
- En términos generales, deseamos advertir que las diferencias de un lugar al siguiente del ranking se dan normalmente por décimas o centésimas de diferencia en el valor final. Por tanto, es recomendable la mirada por subconjuntos donde efectivamente se encuentran diferencias significativas en los niveles de vulnerabilidad de las comunas.

CONCLUSIONES FINALES Y PROYECCIONES

El estudio desarrollado ha ratificado una asociación entre factores de riesgo social y una mayor proporción de sujetos vinculados a conductas ilícitas, por lo que constituye un aporte al ampliar la gama tradicionalmente considerada de factores de riesgo, de manera de aproximarse con un grado mayor de certeza a un fenómeno altamente complejo en su origen y evolución.

- Se debe valorar especialmente la validación de un índice que permite definir técnicamente cuales son las comunas que requieren prioritariamente del desarrollo de estrategias de prevención. Si se considera que las variables del estudio tienen un comportamiento medianamente estable en un lapso razonable de años, entonces no solo tiene validez actual, sino que además, puede ser un buen predictor de las comunas que presentarán mayores porcentajes de población vinculadas en conductas ilícitas.
- Las comunas de la Región Metropolitana demuestran claramente el fenómeno del traslado de los infractores, ya que las comunas de más baja vulnerabilidad son las de mayor incidencia delictual en la región. En el caso de las comunas de regiones, en general se trata de ciudades, donde al interior de la comuna, coinciden subsectores de alta vulnerabilidad con otros sectores que concentran la actividad delictual. Esto, sin embargo, es mas relativo si se trata de ciudades o comunas contiguas (Concepción, Coronel, San Pedro), donde de igual manera se produce algún grado de traslado de los infractores.
- Se valora la capacidad de este instrumento de ser actualizado permanentemente con las estadísticas que surjan de los estudios de la encuesta CASEN o del CENSO 2002. Además de ello, se espera realizar nuevos análisis con la evolución que presenten las comunas y comparaciones con estadísticas de incidencia delictual u otras variables.
- Futuras investigaciones en este ámbito deben profundizar en los diversos factores sociales asociados al origen de la delincuencia no considerados en este estudio. Ejemplo de factores no considerados, pero que estimamos necesario analizar, son: abandono infantil, deserción escolar, madre jefa de hogar, características de la urbanización y de la vivienda, etc. Cuanto más conozcamos las variables que influyen en el origen de conductas delictuales, mejor podremos orientar los recursos y programas específicos que es necesario abordar en cada lugar.
- Este estudio no sólo ha explorado el conocimiento del origen de la delincuencia. También se propone una georreferenciación del fenómeno, una valoración de los grados de compromiso que tienen las distintas unidades territoriales analizadas. Este aporte del estudio es necesario complementarlo con otros antecedentes que

analizan por ejemplo: la victimización por zonas o comunas, las denuncias por delitos de mayor connotación social, los niveles de temor o inseguridad. De manera especial interesa analizar los circuitos de tránsito del delincuente, confrontando el lugar de la detención con la comuna de residencia del sujeto. Todo ello analizado, además, a la luz de los antecedentes que se derivan del presente estudio.

- Finalmente, está abierto un amplio campo de trabajo de investigación aplicada al diseño de estrategias nacionales y programas específicos que logren responder –al menos de manera parcial– a la amplia gama de factores sociales que potencian la generación de conductas delictuales. Este circuito condicionante tiene como primeros afectados a los propios sujetos victimarios que, en su desarrollo, no contaron con los dispositivos sociales necesarios para su integración social plena.

BIBLIOGRAFIA

- Aaker D., Day George; "Investigación de Mercados" Mc Graw – Hill, México 1992.
- Ajuntament de Barcelona, "Prevenció"; Edició Berta Busquet, 1989.
- Arraigada I., Godoy L., "Seguridad Ciudadana y Violencia en América Latina: diagnóstico y políticas en los años noventa"; CEPAL, 1999.
- Centro de Estudios para el Desarrollo, Cuadernos N° 10, "¿Vivimos Inseguros los Chilenos?"
- Cooper D. "La Delincuencia Común en Chile", Edit. LOM, 1994.
- Cooper D., "Anomia y Delincuencia"; CISOC 2000 – 2001.
- Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza. «Potencialidades y Oportunidades: un enfoque global de la pobreza y de su medición». Serie de Documentos N° 3. 1999. Pp.10.
- Frühling H., "Políticas Públicas y Seguridad Ciudadana en un Proceso de Paz: La Necesidad de Orden"; BID.
- García R., "Robo y Desempleo"; Tesis Instituto de Economía, PUCCH; FPC, 1995.
- Instituto de Criminología, Policía de Investigaciones de Chile; Cuadernos de Criminología N° 8, 1998.
- López Regonesi E., "Reflexiones acerca de la Seguridad Ciudadana en Chile: visiones y propuestas para el diseño de una política"; CEPAL 2000.
- Rojas M., "Hijo de Ladrón", Ed. Quimantú, 1973.
- ONU, Noveno Congreso, "Informe del Noveno Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente" El Cairo, Mayo de 1995.
- ONU, Décimo Congreso, "Participación de la Comunidad en la Prevención de la Delincuencia"; Viena Abril del 2000.
- Olavaria M., "Gobernabilidad y Seguridad ciudadana"; Conferencia Universidad De Chile – D.O.S., Septiembre del 2000.
- Pérez C. "Técnicas Estadísticas con SPSS"; Prentice Hall – Pearson Educación S.A., Madrid 2001.

- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – 1998; Informe del Desarrollo Humano en Chile, “Las Paradojas de la Modernización”.
- Raczynski, Blázquez, Doc. De trabajo, 2000.
- Sierra Bravo R., “Análisis estadístico y modelos matemáticos”, Ed. Paraninfo, Madrid, 1981.
- Vanderschueren F., “Prevención de la Criminalidad”, en Boletín SUR Corporación de Estudios Sociales y Educación, Junio del 2000.
- Waller I., Sansfacon D., Welsh B. ; “Digesto de Prevención del Delito II”, “Análisis comparado de Políticas exitosas en materia de seguridad comunitaria”; Centro Internacional para la Prevención del Crimen.
- Gendarmería de Chile, Compendio Estadístico de la Población Atendida, año 2000.
- Muñoz C., Souza M., Gutierrez S., Vega P.; Servicio Nacional de Menores, “Estudio Descriptivo de Jóvenes Encarcelados en Chile”; 1992.

A. COMUNAS DEL ESTUDIO
(Comunas de Más de 70.000 habitantes)

Nº	REGIÓN	COMUNA
1	1	Arica
2	1	Iquique
3	2	Antofagasta
4	2	Calama
5	3	Copiapó
6	4	Coquimbo
7	4	La Serena
8	4	Ovalle
9	5	Quillota
10	5	Quilpué
11	5	San Antonio
12	5	Valparaíso
13	5	Villa Alemana
14	5	Viña del Mar
15	6	Rancagua
16	7	Curicó
17	7	Linares
18	7	Talca
19	8	Chillán
20	8	Concepción
21	8	Coronel
22	8	Los Ángeles
23	8	San Pedro de la Paz
24	8	Talcahuano
25	9	Temuco
26	10	Osorno
27	10	Puerto Montt
28	10	Valdivia
29	12	Punta Arenas
30	13	Cerrillos
31	13	Cerro Navia
32	13	Colina

Nº	REGIÓN	COMUNA
33	13	Conchalí
34	13	El Bosque
35	13	Estación Central
36	13	Independencia
37	13	La Cisterna
38	13	La Florida
39	13	La Granja
40	13	La Pintana
41	13	La Reina
42	13	Las Condes
43	13	Lo Barnechea
44	13	Lo Espejo
45	13	Lo Prado
46	13	Macul
47	13	Maipú
48	13	Melipilla
49	13	Ñuñoa
50	13	P. A. Cerda
51	13	Peñalolén
52	13	Providencia
53	13	Pudahuel
54	13	Puente Alto
55	13	Quinta Normal
56	13	Recoleta
57	13	Renca
58	13	San Bernardo
59	13	San Joaquín
60	13	San Miguel
61	13	San Ramón
62	13	Santiago
63	13	Vitacura

B. DIMENSIÓN POBREZA (Puntajes Standardizados)

Nº	REGIÓN	COMUNA	INDIGENCIA	P.NO INDIGENTES	INGRESO AUTONOMO
1	1	Arica	43,69	63,25	90,02
2	1	Iquique	24,83	36,88	86,44
3	2	Antofagasta	15,80	31,36	80,85
4	2	Calama	24,46	36,29	85,06
5	3	Copiapó	48,97	74,52	94,14
6	4	Coquimbo	43,10	69,23	95,97
7	4	La Serena	36,94	42,89	83,73
8	4	Ovalle	48,09	83,02	92,52
9	5	Quillota	70,39	45,80	90,92
10	5	Quilpué	9,79	29,40	87,80
11	5	San Antonio	52,28	58,77	94,84
12	5	Valparaíso	66,12	55,16	93,79
13	5	Villa Alemana	27,41	38,12	95,15
14	5	Viña del Mar	23,00	39,14	86,78
15	6	Rancagua	37,33	48,00	88,62
16	7	Curicó	22,40	58,39	78,83
17	7	Linares	70,79	78,96	97,53
18	7	Talca	25,93	58,65	89,46
19	8	Chillán	56,00	55,10	96,61
20	8	Concepción	31,28	45,24	92,83
21	8	Coronel	100,00	100,00	100,00
22	8	Los Ángeles	55,10	65,73	88,14
23	8	S. Pedro la Paz	62,08	73,15	90,03
24	8	Talcahuano	49,66	53,15	94,43
25	9	Temuco	43,51	39,19	81,23
26	10	Osorno	69,28	86,90	93,18
27	10	Puerto Montt	40,05	53,71	94,55
28	10	Valdivia	62,82	65,29	93,84
29	12	Punta Arenas	34,06	24,30	76,71
30	13	Cerrillos	14,83	32,09	91,81
31	13	Cerro Navia	52,58	68,65	97,44
32	13	Colina	57,77	64,82	96,70

Nº	REGIÓN	COMUNA	INDIGENCIA	P.NO INDIGENTES	INGRESO AUTONOMO
33	13	Conchalí	24,33	55,03	90,52
34	13	El Bosque	64,67	66,60	95,24
35	13	Estación Central	33,66	37,59	91,42
36	13	Independencia	16,35	23,17	86,30
37	13	La Cisterna	16,73	25,81	84,34
38	13	La Florida	12,46	19,96	85,10
39	13	La Granja	43,44	48,37	96,84
40	13	La Pintana	85,30	75,49	99,62
41	13	La Reina	5,94	8,87	40,25
42	13	Las Condes	2,54	1,86	3,80
43	13	Lo Barnechea	22,90	20,87	32,13
44	13	Lo Espejo	79,30	71,70	98,68
45	13	Lo Prado	20,72	40,95	94,69
46	13	Macul	31,31	35,16	87,75
47	13	Maipú	12,14	24,63	91,79
48	13	Melipilla	34,30	52,94	92,97
49	13	Ñuñoa	8,48	5,45	60,46
50	13	P. A. Cerda	27,76	45,75	94,71
51	13	Peñalolén	33,14	49,62	87,86
52	13	Providencia	0,00	0,00	20,13
53	13	Pudahuel	38,60	51,79	93,44
54	13	Puente Alto	37,82	51,51	90,49
55	13	Quinta Normal	31,22	41,87	92,22
56	13	Recoleta	33,66	36,86	91,27
57	13	Renca	68,26	39,37	96,76
58	13	San Bernardo	38,34	54,62	94,53
59	13	San Joaquín	21,33	39,75	92,88
60	13	San Miguel	19,90	16,11	80,58
61	13	San Ramón	50,19	76,46	95,22
62	13	Santiago	15,65	16,30	80,73
63	13	Vitacura	0,00	2,52	0,00

C. DIMENSION EDUCACIÓN
(Puntajes Standarizados)

Nº	REGIÓN	COMUNA	ESCOLARIDAD	ANALFABETISMO	REPITENCIA	SIMCE4	SIMCE2	COBERTURA
1	1	Arica	68,70	15,29	14,45	67,14	57,98	28,31
2	1	Iquique	62,44	12,94	43,07	64,29	59,04	17,98
3	2	Antofagasta	55,62	2,35	44,25	64,29	50,00	17,76
4	2	Calama	65,91	35,29	35,69	67,14	53,19	19,07
5	3	Copiapó	72,04	37,65	51,33	61,43	46,28	31,78
6	4	Coquimbo	75,32	52,94	68,14	70,00	56,91	40,94
7	4	La Serena	60,01	28,24	34,22	51,43	38,30	58,14
8	4	Ovalle	95,65	60,00	59,00	92,86	63,83	22,31
9	5	Quillota	75,70	44,71	59,88	68,57	47,34	18,98
10	5	Quilpué	52,88	16,47	39,53	60,00	49,47	27,91
11	5	San Antonio	80,03	48,24	7,08	71,43	58,51	27,33
12	5	Valparaíso	67,07	21,18	51,62	74,29	50,00	30,66
13	5	Villa Alemana	57,66	20,00	40,12	62,86	50,53	29,36
14	5	Viña del Mar	53,69	18,82	35,99	55,71	35,11	7,78
15	6	Rancagua	64,92	23,53	45,13	61,43	43,09	82,68
16	7	Curicó	86,33	85,88	78,47	72,86	38,30	8,05
17	7	Linares	88,74	74,12	100,00	77,14	58,51	81,88
18	7	Talca	66,10	38,82	64,31	71,43	51,60	36,05
19	8	Chillán	68,19	49,41	49,56	67,14	46,81	42,15
20	8	Concepción	52,41	20,00	45,13	55,71	40,43	44,76
21	8	Coronel	81,04	34,12	65,49	78,57	73,40	25,93
22	8	Los Ángeles	81,38	72,94	73,45	90,00	52,13	33,23
23	8	S. Pedro la Paz	64,72	42,35	72,27	67,14	45,21	20,27
24	8	Talcahuano	65,29	32,94	53,10	64,29	57,45	7,74
25	9	Temuco	51,28	32,94	47,49	78,57	52,66	16,96
26	10	Osorno	86,74	81,18	33,33	72,86	46,81	48,51
27	10	Puerto Montt	85,35	62,35	75,81	72,86	43,62	43,21
28	10	Valdivia	73,06	18,82	39,53	65,71	41,49	31,77
29	12	Punta Arenas	69,56	24,71	28,32	55,71	46,28	38,55
30	13	Cerrillos	72,10	24,71	67,55	75,71	65,43	26,33
31	13	Cerro Navia	93,45	63,53	45,13	97,14	94,15	24,22
32	13	Colina	100,00	65,88	100,00	84,29	46,81	51,88
33	13	Conchalí	76,99	20,00	50,44	82,86	63,30	6,84
34	13	El Bosque	76,98	22,35	53,10	80,00	55,85	28,26

continúa en la próxima página

viene de la página anterior

Nº	REGIÓN	COMUNA	ESCOLARIDAD	ANALFABETISMO	REPITENCIA	SIMCE4	SIMCE2	COBERTURA
35	13	Estación Central	66,84	18,82	25,37	71,43	57,45	17,24
36	13	Independencia	62,15	37,65	58,11	62,86	72,87	34,05
37	13	La Cisterna	56,03	15,29	34,81	61,43	58,51	15,43
38	13	La Florida	49,98	9,41	28,02	60,00	35,64	1,70
39	13	La Granja	83,44	25,88	28,02	84,29	62,77	36,60
40	13	La Pintana	95,53	44,71	77,58	100,00	77,13	19,19
41	13	La Reina	14,11	8,24	14,45	35,71	17,55	0,00
42	13	Las Condes	2,17	0,00	0,88	12,86	2,13	29,94
43	13	Lo Barnechea	51,39	22,35	74,34	20,00	14,89	0,30
44	13	Lo Espejo	91,91	29,41	66,08	91,43	87,23	9,30
45	13	Lo Prado	78,50	14,12	41,59	91,43	83,51	11,40
46	13	Macul	56,32	25,88	23,30	65,71	45,74	9,07
47	13	Maipú	53,03	21,18	18,88	51,43	44,15	14,72
48	13	Melipilla	98,26	100,00	45,43	75,71	62,77	37,98
49	13	Ñuñoa	14,59	1,18	20,94	34,29	43,09	13,53
50	13	P. A. Cerda	85,17	34,12	18,29	78,57	71,28	39,10
51	13	Peñalolén	69,83	34,12	47,20	85,71	68,62	35,07
52	13	Providencia	0,00	1,18	0,00	4,29	3,72	2,15
53	13	Pudahuel	74,24	43,53	47,20	100,00	100,00	17,24
54	13	Puente Alto	66,50	16,47	46,31	64,29	53,72	35,56
55	13	Quinta Normal	71,78	29,41	27,73	72,86	65,43	39,61
56	13	Recoleta	74,32	17,65	45,13	78,57	52,13	55,96
57	13	Renca	87,98	56,47	53,98	90,00	56,91	43,68
58	13	San Bernardo	79,25	37,65	44,54	78,57	48,94	54,79
59	13	San Joaquín	73,94	34,12	27,14	74,29	65,43	34,14
60	13	San Miguel	48,53	18,82	23,89	52,86	53,72	100,00
61	13	San Ramón	88,91	42,35	52,80	84,29	59,57	40,33
62	13	Santiago	45,98	8,24	15,34	41,43	28,19	19,20
63	13	Vitacura	1,71	2,35	7,96	0,00	0,00	0,70

D. DIMENSION EMPLEO
(Puntajes Standarizados)

Nº	REGIÓN	COMUNA	DESEMPLEO 1998	DESEMPLEO 2000	VAR. FZA TRABAJO
1	1	Arica	34,69	45,29	29,14
2	1	Iquique	20,45	33,53	29,53
3	2	Antofagasta	19,14	42,94	63,70
4	2	Calama	14,45	37,06	47,12
5	3	Copiapó	49,29	47,06	14,47
6	4	Coquimbo	48,63	59,41	76,14
7	4	La Serena	42,15	30,00	76,17
8	4	Ovalle	36,68	29,41	84,69
9	5	Quillota	45,66	38,24	46,89
10	5	Quilpué	26,46	48,24	13,59
11	5	San Antonio	43,16	58,24	34,29
12	5	Valparaíso	85,97	46,47	77,52
13	5	Villa Alemana	44,95	32,35	70,98
14	5	Viña del Mar	25,09	34,12	56,29
15	6	Rancagua	46,31	20,59	17,67
16	7	Curicó	40,49	14,12	83,12
17	7	Linares	56,72	49,41	62,95
18	7	Talca	48,63	15,88	55,38
19	8	Chillán	46,37	59,41	15,04
20	8	Concepción	44,11	31,76	88,76
21	8	Coronel	100,00	100,00	44,33
22	8	Los Ángeles	43,34	37,65	100,00
23	8	S. Pedro la Paz	45,18	35,29	34,32
24	8	Talcahuano	63,02	26,47	48,26
25	9	Temuco	5,83	44,71	38,28
26	10	Osorno	42,33	45,88	56,15
27	10	Puerto Montt	28,48	17,65	57,21
28	10	Valdivia	62,49	41,18	36,19
29	12	Punta Arenas	13,91	4,71	63,41
30	13	Cerrillos	46,91	47,06	13,99
31	13	Cerro Navia	56,30	71,18	37,47
32	13	Colina	49,23	14,12	61,27

Nº	REGIÓN	COMUNA	DESEMPLEO 1998	DESEMPLEO 2000	VAR. FZA TRABAJO
33	13	Conchalí	45,24	44,71	54,26
34	13	El Bosque	61,83	57,65	46,25
35	13	Estación Central	63,08	28,24	90,96
36	13	Independencia	33,83	24,12	73,16
37	13	La Cisterna	22,95	9,41	52,39
38	13	La Florida	29,85	31,76	56,29
39	13	La Granja	41,80	83,53	68,01
40	13	La Pintana	40,43	61,76	64,89
41	13	La Reina	23,90	1,76	53,23
42	13	Las Condes	16,94	0,00	68,35
43	13	Lo Barnechea	7,02	1,76	54,61
44	13	Lo Espejo	85,85	64,71	65,51
45	13	Lo Prado	39,60	50,00	69,07
46	13	Macul	36,44	30,00	40,62
47	13	Maipú	34,60	11,18	73,65
48	13	Melipilla	20,39	15,88	34,38
49	13	Ñuñoa	25,62	5,88	2,14
50	13	P. A. Cerda	30,98	20,59	58,40
51	13	Peñalolén	54,88	24,12	0,00
52	13	Providencia	17,90	0,00	47,33
53	13	Pudahuel	52,26	30,59	27,97
54	13	Puente Alto	41,85	29,41	50,50
55	13	Quinta Normal	31,21	30,00	39,37
56	13	Recoleta	50,12	38,24	53,25
57	13	Renca	57,02	91,18	32,25
58	13	San Bernardo	52,97	39,41	40,57
59	13	San Joaquín	57,61	34,12	46,78
60	13	San Miguel	25,92	28,82	43,09
61	13	San Ramón	56,54	50,00	51,48
62	13	Santiago	35,55	12,94	45,51
63	13	Vitacura	0,00	0,00	74,14

E. DIMENSION DROGAS
(Puntajes Standarizados)

Nº	REGIÓN	COMUNA	ILICITAS	ALCOHOL	PROPENSIÓN	VULNERABILIDAD
1	1	Arica	36,44	74,02	71,37	62,50
2	1	Iquique	47,46	79,69	63,00	52,68
3	2	Antofagasta	44,92	80,86	30,84	35,71
4	2	Calama	25,42	61,72	15,42	49,11
5	3	Copiapó	22,88	70,12	39,21	52,68
6	4	Coquimbo	31,36	71,88	58,15	48,21
7	4	La Serena	28,81	81,45	56,39	57,14
8	4	Ovalle	38,14	62,30	42,73	37,50
9	5	Quillota	55,93	50,00	48,90	27,68
10	5	Quilpué	20,34	71,29	51,54	49,11
11	5	San Antonio	34,75	72,66	47,58	52,68
12	5	Valparaíso	70,34	79,69	73,13	52,68
13	5	Villa Alemana	67,80	75,98	60,79	41,07
14	5	Viña del Mar	51,69	82,23	72,25	65,18
15	6	Rancagua	34,75	72,46	41,85	24,11
16	7	Curicó	22,03	61,52	32,60	13,39
17	7	Linares	20,34	57,42	25,99	25,89
18	7	Talca	27,97	73,63	25,99	34,82
19	8	Chillán	12,71	42,77	31,28	24,11
20	8	Concepción	44,07	78,52	37,44	34,82
21	8	Coronel	28,81	58,79	38,77	35,71
22	8	Los Ángeles	0,00	0,00	0,00	0,00
23	8	San Pedro de la Paz	33,05	66,21	40,09	41,07
24	8	Talcahuano	30,51	74,80	34,36	56,25
25	9	Temuco	38,14	88,67	40,09	36,61
26	10	Osorno	19,49	78,32	19,82	24,11
27	10	Puerto Montt	28,81	64,06	10,57	16,96
28	10	Valdivia	34,75	74,02	16,74	35,71
29	12	Punta Arenas	18,64	69,14	15,86	6,25
30	13	Cerrillos	60,17	82,03	70,04	72,32
31	13	Cerro Navia	34,75	68,75	57,71	26,79
32	13	Colina	55,08	71,48	53,74	58,93
33	13	Conchalí	61,86	75,39	88,55	38,39

continúa en la próxima página

viene de la página anterior

Nº	REGIÓN	COMUNA	ILICITAS	ALCOHOL	PROPENSIÓN	VULNERABILIDAD
34	13	El Bosque	50,85	89,06	86,34	77,68
35	13	Estación Central	58,47	79,49	55,51	38,39
36	13	Independencia	73,73	76,95	90,75	37,50
37	13	La Cisterna	38,14	83,59	56,39	76,79
38	13	La Florida	53,39	67,19	66,52	35,71
39	13	La Granja	62,71	76,95	67,84	54,46
40	13	La Pintana	77,12	77,15	63,00	58,93
41	13	La Reina	77,97	83,79	64,76	78,57
42	13	Las Condes	68,64	80,08	57,71	59,82
43	13	Lo Barnechea	84,75	82,62	68,72	52,68
44	13	Lo Espejo	80,51	73,83	100,00	26,79
45	13	Lo Prado	46,61	77,34	37,89	39,29
46	13	Macul	55,08	77,93	50,22	64,29
47	13	Maipú	36,44	81,25	48,90	53,57
48	13	Melipilla	20,34	54,10	31,28	14,29
49	13	Ñuñoa	72,88	83,79	61,23	100,00
50	13	P. A. Cerda	78,81	77,54	66,08	67,86
51	13	Peñalolén	64,41	79,49	63,88	65,18
52	13	Providencia	100,00	95,12	16,74	46,43
53	13	Pudahuel	38,14	57,42	81,06	52,68
54	13	Puente Alto	57,63	83,79	65,64	68,75
55	13	Quinta Normal	61,86	79,69	51,98	100,00
56	13	Recoleta	76,27	70,12	95,59	32,14
57	13	Renca	86,44	63,67	82,82	56,25
58	13	San Bernardo	61,86	77,73	78,85	55,36
59	13	San Joaquín	77,12	72,07	54,19	23,21
60	13	San Miguel	41,53	79,88	69,16	43,75
61	13	San Ramón	65,25	70,51	92,95	62,50
62	13	Santiago	64,41	100,00	63,44	59,82
63	13	Vitacura	49,15	95,70	36,12	28,57

F. DIMENSION CLIMA FAMILIAR (Puntajes Standardizados)

Nº	REGIÓN	COMUNA	VIF	HACINAMIENTO
1	1	Arica	73,27	24,55
2	1	Iquique	78,85	54,40
3	2	Antofagasta	32,52	20,99
4	2	Calama	100,00	55,60
5	3	Copiapó	56,08	19,20
6	4	Coquimbo	37,02	15,95
7	4	La Serena	38,02	18,01
8	4	Ovalle	31,73	0,00
9	5	Quillota	41,81	33,87
10	5	Quilpué	41,66	0,00
11	5	San Antonio	79,64	21,42
12	5	Valparaíso	73,57	66,72
13	5	Villa Alemana	27,40	0,00
14	5	Viña del Mar	24,17	34,51
15	6	Rancagua	41,33	0,00
16	7	Curicó	38,68	17,88
17	7	Linares	42,04	19,99
18	7	Talca	76,91	0,00
19	8	Chillán	51,34	8,14
20	8	Concepción	55,17	22,46
21	8	Coronel	19,61	45,49
22	8	Los Ángeles	71,07	27,74
23	8	S. Pedro la Paz	35,54	48,94
24	8	Talcahuano	53,17	23,40
25	9	Temuco	47,83	8,82
26	10	Osorno	54,58	12,51
27	10	Puerto Montt	47,30	13,75
28	10	Valdivia	76,29	19,64
29	12	Punta Arenas	40,92	30,08
30	13	Cerrillos	20,87	25,00
31	13	Cerro Navia	47,11	84,19
32	13	Colina	20,49	37,18

Nº	REGIÓN	COMUNA	VIF	HACINAMIENTO
33	13	Conchalí	27,43	60,11
34	13	El Bosque	62,04	40,37
35	13	Estación Central	19,65	33,76
36	13	Independencia	30,05	19,92
37	13	La Cisterna	38,79	25,17
38	13	La Florida	20,58	4,92
39	13	La Granja	47,04	52,57
40	13	La Pintana	48,65	40,37
41	13	La Reina	11,85	0,00
42	13	Las Condes	13,36	0,00
43	13	Lo Barnechea	20,21	0,00
44	13	Lo Espejo	49,70	59,51
45	13	Lo Prado	56,57	42,29
46	13	Macul	24,82	55,27
47	13	Maipú	41,93	3,48
48	13	Melipilla	70,37	0,00
49	13	Ñuñoa	18,07	0,00
50	13	P. A. Cerda	49,08	68,59
51	13	Peñalolén	25,55	26,21
52	13	Providencia	0,00	0,00
53	13	Pudahuel	60,34	4,89
54	13	Puente Alto	47,52	19,13
55	13	Quinta Normal	20,51	22,58
56	13	Recoleta	29,01	41,91
57	13	Renca	31,47	100,00
58	13	San Bernardo	65,81	8,78
59	13	San Joaquín	21,67	52,46
60	13	San Miguel	24,00	38,85
61	13	San Ramón	63,19	84,98
62	13	Santiago	31,65	15,66
63	13	Vitacura	2,60	0,00

G. DIMENSION ENTORNO
(Puntajes Standarizados)

Nº	REGIÓN	COMUNA	POBLACIÓN URBANA	POBLACIÓN 15 - 34 AÑOS	DESIGUALDAD
1	1	Arica	86,59	59,55	31,12
2	1	Iquique	98,18	68,53	30,35
3	2	Antofagasta	97,76	57,72	29,92
4	2	Calama	95,16	57,89	30,70
5	3	Copiapó	91,78	65,57	30,71
6	4	Coquimbo	83,57	67,56	43,79
7	4	La Serena	74,77	66,91	19,09
8	4	Ovalle	7,56	45,44	23,56
9	5	Quillota	59,17	24,80	25,35
10	5	Quilpué	94,71	22,63	25,86
11	5	San Antonio	87,75	33,94	28,47
12	5	Valparaíso	98,90	45,21	38,73
13	5	Villa Alemana	96,11	25,14	42,94
14	5	Viña del Mar	99,46	43,63	24,28
15	6	Rancagua	88,87	59,47	21,38
16	7	Curicó	37,20	48,14	20,21
17	7	Linares	36,65	39,85	30,00
18	7	Talca	83,09	54,72	21,39
19	8	Chillán	66,51	53,79	23,75
20	8	Concepción	96,64	76,42	25,16
21	8	Coronel	87,58	39,76	48,32
22	8	Los Ángeles	10,18	51,51	31,28
23	8	San Pedro de la Paz	92,11	76,42	20,27
24	8	Talcahuano	97,16	58,83	28,65
25	9	Temuco	63,46	92,32	13,62
26	10	Osorno	70,92	67,07	24,78
27	10	Puerto Montt	61,13	65,28	30,30
28	10	Valdivia	81,71	68,16	23,80
29	12	Punta Arenas	88,59	35,67	27,95
30	13	Cerrillos	100,00	77,47	55,74
31	13	Cerro Navia	100,00	68,16	82,80
32	13	Colina	22,09	100,00	78,06
33	13	Conchalí	100,00	31,23	51,60
34	13	El Bosque	100,00	49,92	70,02

continúa en la próxima página

viene de la página anterior

Nº	REGIÓN	COMUNA	POBLACIÓN URBANA	POBLACIÓN 15 - 34 AÑOS	DESIGUALDAD
35	13	Estación Central	100,00	41,96	54,44
36	13	Independencia	100,00	19,96	40,93
37	13	La Cisterna	100,00	40,50	37,08
38	13	La Florida	99,92	51,69	38,51
39	13	La Granja	100,00	43,70	78,93
40	13	La Pintana	100,00	66,75	100,00
41	13	La Reina	100,00	41,86	6,42
42	13	Las Condes	100,00	36,50	0,00
43	13	Lo Barnechea	100,00	48,05	0,00
44	13	Lo Espejo	100,00	40,20	91,89
45	13	Lo Prado	100,00	67,11	67,34
46	13	Macul	100,00	33,72	44,15
47	13	Maipú	96,89	49,30	55,68
48	13	Melipilla	0,00	35,89	60,00
49	13	Nuñoa	100,00	0,00	13,93
50	13	P. A. Cerda	100,00	29,13	67,43
51	13	Peñalolén	100,00	64,66	44,41
52	13	Providencia	100,00	17,45	0,00
53	13	Pudahuel	90,90	60,81	61,87
54	13	Puente Alto	99,42	28,13	51,50
55	13	Quinta Normal	100,00	31,47	57,20
56	13	Recoleta	100,00	33,77	53,85
57	13	Renca	100,00	78,96	78,40
58	13	San Bernardo	87,33	58,69	66,58
59	13	San Joaquín	100,00	14,34	59,63
60	13	San Miguel	100,00	39,98	31,08
61	13	San Ramón	100,00	75,70	69,90
62	13	Santiago	100,00	54,10	31,29
63	13	Vitacura	100,00	56,67	0,00

A. ANALISIS FACTORIAL DIMENSIÓN POBREZA

CORRELATION MATRIX

		INDIGENCIA	POBRES NO INDIGENTES	INGRESO AUTONOMO HOGARES
Correlation	INDIGENCIA	1,000	,838	,570
	POBRES NO INDIGENTES	,838	1,000	,675
	INGRESO AUTONOMO HOGARES	,570	,675	1,000
Sig. (1-tailed)	INDIGENCIA		,000	,000
	POBRES NO INDIGENTES	,000		,000
	INGRESO AUTONOMO HOGARES	,000	,000	

COMMUNALITIES

	Initial	Extraction
INDIGENCIA	1,000	,820
POBRES NO INDIGENTES	1,000	,892
INGRESO AUTONOMO HOGARES	1,000	,684

Extraction Method: Principal Component Analysis.

TOTAL VARIANCE EXPLAINED

Component	Initial Eigenvalues			Extraction Sums of Squared Loadings		
	Total	% of Variance	Cumulative %	Total	% of Variance	Cumulative %
1	2,395	79,832	79,832	2,395	79,832	79,832
2	,457	15,242	95,074			
3	,148	4,926	100,000			

Extraction Method: Principal Component Analysis.

COMPONENT MATRIX

	Component
	1
INDIGENCIA	,905
POBRES NO INDIGENTES	,944
INGRESO AUTONOMO HOGARES	,827

Extraction Method: Principal Component Analysis.

a 1 components extracted.

Rotated Component Matrix

a Only one component was extracted. The solution cannot be rotated.

B. ANALISIS FACTORIAL DIMENSIÓN EDUCACIÓN

Correlation Matrix

		ESCOLARIDAD	ANALFABETISMO	REPITENCIA	SIMCE 4TO. BÁSICO	SIMCE 2DO. MEDIO	COBERTURA
Correlation	ESCOLARIDAD	1,000	,715	,618	,888	,724	,321
	ANALFABETISMO	,715	1,000	,585	,550	,349	,300
	REPITENCIA BÁSICA	,618	,585	1,000	,525	,336	,197
	SIMCE 4TO. BÁSICO	,888	,550	,525	1,000	,863	,221
	SIMCE 2DO. MEDIO	,724	,349	,336	,863	1,000	,145
	COBERTURA	,321	,300	,197	,221	,145	1,000
Sig. (1-tailed)	ESCOLARIDAD		,000	,000	,000	,000	,005
	ANALFABETISMO	,000		,000	,000	,003	,008
	REPITENCIA BÁSICA	,000	,000		,000	,004	,061
	SIMCE 4TO. BÁSICO	,000	,000	,000		,000	,041
	SIMCE 2DO. MEDIO	,000	,003	,004	,000		,129
	COBERTURA	,005	,008	,061	,041	,129	

COMMUNALITIES

	Initial	Extraction
ESCOLARIDAD	1,000	,912
ANALFABETISMO	1,000	,583
REPITENCIA BÁSICA	1,000	,507
SIMCE 4TO. BÁSICO	1,000	,847
SIMCE 2DO. MEDIO	1,000	,615
COBERTURA	1,000	,145

Extraction Method: Principal Component Analysis.

TOTAL VARIANCE EXPLAINED

Component	Initial Eigenvalues			Extraction Sums of Squared Loadings		
	Total	% of Variance	Cumulative %	Total	% of Variance	Cumulative %
1	3,610	60,169	60,169	3,610	60,169	60,169
2	,985	16,410	76,579			
3	,786	13,101	89,680			
4	,411	6,846	96,526			
5	,141	2,353	98,879			
6	6,725E-02	1,121	100,000			

Extraction Method: Principal Component Analysis.

COMPONENT MATRIX

	Component
	1
ESCOLARIDAD	,955
ANALFABETISMO	,764
REPITENCIA BÁSICA	,712
SIMCE 4TO. BÁSICO	,921
SIMCE 2DO. MEDIO	,784
COBERTURA	,381

Extraction Method: Principal Component Analysis.

a 1 components extracted.

Rotated Component Matrix

a Only one component was extracted. The solution cannot be rotated.

C. ANALISIS FACTORIAL DIMENSIÓN EMPLEO**CORRELATION MATRIX**

		DESEMPLEO 1998	DESEMPLEO 2000	VAR. FZA TRABAJO
Correlation	DESEMPLEO 1998	1,000	,597	,011
	DESEMPLEO 2000	,597	1,000	-,116
	VAR. FZA TRABAJO	,011	-,116	1,000
Sig. (1-tailed)	DESEMPLEO 1998		,000	,467
	DESEMPLEO 2000	,000		,184
	VAR. FZA TRABAJO	,467	,184	

COMMUNALITIES

	Initial	Extraction
DESEMPLEO 1998	1,000	,813
DESEMPLEO 2000	1,000	,806
VAR. FZA TRABAJO	1,000	,992

Extraction Method: Principal Component Analysis.

TOTAL VARIANCE EXPLAINED

Component	Initial Eigenvalues			Extraction Sums of Squared Loadings			Rotation Sums of Squared Loadings		
	Total	% of Variance	Cumulative %	Total	% of Variance	Cumulative %	Total	% of Variance	Cumulative %
1	1,606	53,534	53,534	1,606	53,534	53,534	1,596	53,204	53,204
2	1,004	33,467	87,001	1,004	33,467	87,001	1,014	33,797	87,001
3	,390	12,999	100,000						

Extraction Method: Principal Component Analysis.

COMPONENT MATRIX

	Component	
	1	2
DESEMPLEO 1998	,881	,190
DESEMPLEO 2000	,897	-1,648E-02
VAR. FZA TRABAJO	-,155	,984

Extraction Method: Principal Component Analysis.

.a 2 components extracted.

ROTATED COMPONENT MATRIX

	Component	
	1	2
DESEMPLEO 1998	,898	7,569E-02
DESEMPLEO 2000	,888	-,131
VAR. FZA TRABAJO	-2,798E-02	,995

Extraction Method: Principal Component Analysis.

Rotation Method: Varimax with Kaiser Normalization.

.a Rotation converged in 3 iterations.

COMPONENT TRANSFORMATION MATRIX

Component	1	2
1	,992	-,128
2	,128	,992

Extraction Method: Principal Component Analysis.

Rotation Method: Varimax with Kaiser Normalization.

D. ANALISIS FACTORIAL DIMENSIÓN DROGAS

CORRELATION MATRIX					
		ILICITAS	ALCOHOL	PROPÉNSIÓN	VULNERABILIDAD
Correlation	ILICITAS	1,000	,517	,630	,458
	ALCOHOL	,517	1,000	,343	,533
	PROPÉNSIÓN	,630	,343	1,000	,477
	VULNERABILIDAD	,458	,533	,477	1,000
Sig. (1-tailed)	ILICITAS		,000	,000	,000
	ALCOHOL	,000		,003	,000
	PROPÉNSIÓN	,000	,003		,000
	VULNERABILIDAD	,000	,000	,000	

COMMUNALITIES		
	Initial	Extraction
ILICITAS	1,000	,698
ALCOHOL	1,000	,566
PROPÉNSIÓN	1,000	,609
VULNERABILIDAD	1,000	,608

Extraction Method: Principal Component Analysis.

TOTAL VARIANCE EXPLAINED						
Component	Initial Eigenvalues			Extraction Sums of Squared Loadings		
	Total	% of Variance	Cumulative %	Total	% of Variance	Cumulative %
1	2,481	62,037	62,037	2,481	62,037	62,037
2	,700	17,511	79,548			
3	,512	12,800	92,348			
4	,306	7,652	100,000			

Extraction Method: Principal Component Analysis.

COMPONENT MATRIX

	Component
	1
ILICITAS	,835
ALCOHOL	,753
PROPÉNSIÓN	,780
VULNERABILIDAD	,780

Extraction Method: Principal Component Analysis.

a 1 components extracted.

Rotated Component Matrix

a Only one component was extracted. The solution cannot be rotated.

E. COMPOSICIÓN DIMENSIÓN CLIMA FAMILIAR

$$\text{CLIMA FAMILIAR} = (\text{VIF} * 0,4) + (\text{HACINAMIENTO} * 0,6)$$

F. ANALISIS FACTORIAL ENTORNO

CORRELATION MATRIX

		POB. URBANA	POB. 15 - 34 AÑOS	DESIGUALDAD
Correlation	POB. URBANA	1,000	-,148	,100
	POB. 15 - 34 AÑOS	-,148	1,000	,144
	DESIGUALDAD	,100	,144	1,000
Sig. (1-tailed)	POB. URBANA	,123	,218	
	POB. 15 - 34 AÑOS	,123		,130
	DESIGUALDAD	,218	,130	

COMMUNALITIES

	Initial	Extraction
POB. URBANA	1,000	,770
POB. 15 - 34 AÑOS	1,000	,718
DESIGUALDAD	1,000	,775

Extraction Method: Principal Component Analysis.

TOTAL VARIANCE EXPLAINED

Component	Initial Eigenvalues			Extraction Sums of Squared Loadings			Rotation Sums of Squared Loadings		
	Total	% of Variance	Cumulative %	Total	% of Variance	Cumulative %	Total	% of Variance	Cumulative %
1	1,163	38,762	38,762	1,163	38,762	38,762	1,135	37,835	37,835
2	1,100	36,657	75,419	1,100	36,657	75,419	1,128	37,584	75,419
3	,737	24,581	100,000						

Extraction Method: Principal Component Analysis.

COMPONENT MATRIX

	Component	
	1	2
POB. URBANA	-,498	,722
POB. 15 - 34 AÑOS	,847	2,593E-02
DESIGUALDAD	,444	,760

Extraction Method: Principal Component Analysis.

.a 2 components extracted.

ROTATED COMPONENT MATRIX

	Component	
	1	2
POB. URBANA	,852	,210
POB. 15 - 34 AÑOS	-,616	,581
DESIGUALDAD	,172	,864

Rotation Method: Varimax with Kaiser Normalization.

.a Rotation converged in 3 iterations.

COMPONENT TRANSFORMATION MATRIX

Component	1	2
1	-,748	,664
2	,664	,748

Extraction Method: Principal Component Analysis.

Rotation Method: Varimax with Kaiser Normalization.

A. CALCULO DE PUNTAJE DE LA DIMENSIÓN POBREZA

Nº	REGIÓN	COMUNA	INDIGENCIA	P.NO INDIGENTES	INGRESO AUTONOMO
1	1	Arica	43,69	63,25	90,02
2	1	Iquique	24,83	36,88	86,44
3	2	Antofagasta	15,80	31,36	80,85
4	2	Calama	24,46	36,29	85,06
5	3	Copiapó	48,97	74,52	94,14
6	4	Coquimbo	43,10	69,23	95,97
7	4	La Serena	36,94	42,89	83,73
8	4	Ovalle	48,09	83,02	92,52
9	5	Quillota	70,39	45,80	90,92
10	5	Quilpué	9,79	29,40	87,80
11	5	San Antonio	52,28	58,77	94,84
12	5	Valparaíso	66,12	55,16	93,79
13	5	Villa Alemana	27,41	38,12	95,15
14	5	Viña del Mar	23,00	39,14	86,78
15	6	Rancagua	37,33	48,00	88,62
16	7	Curicó	22,40	58,39	78,83
17	7	Linares	70,79	78,96	97,53
18	7	Talca	25,93	58,65	89,46
19	8	Chillán	56,00	55,10	96,61
20	8	Concepción	31,28	45,24	92,83
21	8	Coronel	100,00	100,00	100,00
22	8	Los Ángeles	55,10	65,73	88,14
23	8	S.Pedro la Paz	62,08	73,15	90,03
24	8	Talcahuano	49,66	53,15	94,43
25	9	Temuco	43,51	39,19	81,23
26	10	Osorno	69,28	86,90	93,18
27	10	Puerto Montt	40,05	53,71	94,55
28	10	Valdivia	62,82	65,29	93,84
29	12	Punta Arenas	34,06	24,30	76,71
30	13	Cerrillos	14,83	32,09	91,81
31	13	Cerro Navia	52,58	68,65	97,44
32	13	Colina	57,77	64,82	96,70
33	13	Conchalí	24,33	55,03	90,52
34	13	El Bosque	64,67	66,60	95,24
35	13	Estación Central	33,66	37,59	91,42

PUNTAJE DIMENSIÓN	PUNTAJE STD.
57,90	64,59
42,92	47,65
36,92	40,87
42,25	46,89
64,17	71,69
61,24	68,38
47,72	53,08
66,13	73,91
60,71	67,77
36,41	40,29
60,41	67,43
63,16	70,54
46,49	51,69
43,18	47,94
50,79	56,56
46,86	52,11
73,09	81,77
50,94	56,72
60,87	67,95
49,26	54,82
89,20	100,00
61,60	68,78
66,56	74,40
57,74	64,41
47,85	53,23
73,93	82,73
55,05	61,37
65,36	73,04
39,06	43,29
39,88	44,21
64,32	71,86
64,48	72,04
49,61	55,22
66,72	74,57
47,18	52,47

continúa en la próxima página

viene de la página anterior

Nº	REGIÓN	COMUNA	INDIGENCIA	P.NO INDIGENTES	INGRESO AUTONOMO
36	13	Independencia	16,35	23,17	86,30
37	13	La Cisterna	16,73	25,81	84,34
38	13	La Florida	12,46	19,96	85,10
39	13	La Granja	43,44	48,37	96,84
40	13	La Pintana	85,30	75,49	99,62
41	13	La Reina	5,94	8,87	40,25
42	13	Las Condes	2,54	1,86	3,80
43	13	Lo Barnechea	22,90	20,87	32,13
44	13	Lo Espejo	79,30	71,70	98,68
45	13	Lo Prado	20,72	40,95	94,69
46	13	Macul	31,31	35,16	87,75
47	13	Maipú	12,14	24,63	91,79
48	13	Melipilla	34,30	52,94	92,97
49	13	Ñuñoa	8,48	5,45	60,46
50	13	P. A. Cerda	27,76	45,75	94,71
51	13	Peñalolén	33,14	49,62	87,86
52	13	Providencia	0,00	0,00	20,13
53	13	Pudahuel	38,60	51,79	93,44
54	13	Puente Alto	37,82	51,51	90,49
55	13	Quinta Normal	31,22	41,87	92,22
56	13	Recoleta	33,66	36,86	91,27
57	13	Renca	68,26	39,37	96,76
58	13	San Bernardo	38,34	54,62	94,53
59	13	San Joaquín	21,33	39,75	92,88
60	13	San Miguel	19,90	16,11	80,58
61	13	San Ramón	50,19	76,46	95,22
62	13	Santiago	15,65	16,30	80,73
63	13	Vitacura	0,00	2,52	0,00

PUNTAJE DIMENSIÓN	PUNTAJE STD.
36,01	39,84
36,42	40,30
33,50	37,00
55,02	61,34
76,95	86,14
15,68	16,84
2,40	1,82
22,33	24,37
73,69	82,45
45,24	50,28
44,70	49,66
36,71	40,63
52,63	58,64
20,94	22,79
48,88	54,39
49,83	55,47
5,55	5,38
53,70	59,84
52,56	58,56
48,01	53,41
46,91	52,17
59,65	66,58
54,81	61,10
44,55	49,49
33,28	36,75
65,45	73,13
32,10	35,42
0,79	0,00

Puntaje Dimensión = $(\text{INDi} \times 0,905 + \text{PNli} \times 0,944 + \text{Iai} \times 0,827) / 3$

B. COMPOSICIÓN DE LOS VALORES POR DIMENSIÓN
(Puntajes Standarizados)

Nº	REGIÓN	COMUNA	D. POBREZA	D. EDUCACIÓN	D. EMPLEO	D. DROGAS -PZA	D. CLIMA FAMILIAR	D. ENTORNO
1	1	Arica	64,59	55,97	31,85	64,14	57,74	44,20
2	1	Iquique	47,65	57,92	18,04	37,04	84,15	49,90
3	2	Antofagasta	40,87	51,98	30,90	23,54	33,57	43,62
4	2	Calama	46,89	61,78	21,00	22,67	96,19	43,98
5	3	Copiapó	71,69	65,46	37,14	56,30	44,52	47,80
6	4	Coquimbo	68,38	78,67	59,01	58,80	31,97	57,48
7	4	La Serena	53,08	55,15	40,66	41,92	34,11	38,06
8	4	Ovalle	73,91	89,37	39,50	60,15	16,64	21,75
9	5	Quillota	67,77	70,43	39,13	44,86	48,57	17,77
10	5	Quilpué	40,29	53,20	24,62	20,60	21,85	21,10
11	5	San Antonio	67,43	65,83	44,44	53,94	58,62	28,39
12	5	Valparaíso	70,54	64,67	73,97	74,26	91,07	43,35
13	5	Villa Alemana	51,69	56,52	42,06	39,57	14,37	35,11
14	5	Viña del Mar	47,94	46,72	27,92	42,71	39,83	31,99
15	6	Rancagua	56,56	64,01	23,07	35,47	21,68	37,31
16	7	Curicó	52,11	83,93	33,60	28,10	34,36	24,23
17	7	Linares	81,77	100,00	55,14	45,16	37,77	26,78
18	7	Talca	56,72	70,99	31,85	36,18	40,34	34,05
19	8	Chillán	67,95	69,34	41,83	27,92	33,33	33,33
20	8	Concepción	54,82	53,66	45,93	36,66	46,60	50,25
21	8	Coronel	100,00	79,89	100,00	74,10	46,07	46,04
22	8	Los Ángeles	68,78	89,06	51,36	0,00	59,10	31,01
23	8	S. Pedro la Paz	74,40	68,74	34,12	57,63	57,14	46,15
24	8	Talcahuano	64,41	63,60	43,40	46,57	46,30	43,23
25	9	Temuco	53,23	62,33	17,65	37,59	32,03	46,66
26	10	Osorno	82,73	80,17	43,49	52,41	38,47	41,86
27	10	Puerto Montt	61,37	83,02	21,83	27,28	35,63	43,77
28	10	Valdivia	73,04	59,32	47,31	47,55	55,46	43,00
29	12	Punta Arenas	43,29	56,56	8,76	13,53	45,13	29,05
30	13	Cerrillos	44,21	73,36	35,68	35,23	30,61	73,55
31	13	Cerro Navia	71,86	94,81	59,15	54,90	90,94	88,21
32	13	Colina	72,04	97,28	32,84	69,00	40,00	93,09
33	13	Conchalí	55,22	69,49	44,05	55,79	61,68	45,22
34	13	El Bosque	74,57	70,45	57,79	91,89	64,30	68,90

continúa en la próxima página

viene de la página anterior

Nº	REGIÓN	COMUNA	D. POBREZA	D. EDUCACIÓN	D. EMPLEO	D. DROGAS -PZA	D. CLIMA FAMILIAR	D. ENTORNO
35	13	Estación Central	52,47	58,24	55,44	38,83	36,87	53,17
36	13	Independencia	39,84	70,69	32,24	27,20	31,43	31,26
37	13	La Cisterna	40,30	53,88	13,34	26,90	40,14	39,69
38	13	La Florida	37,00	42,64	29,42	18,17	14,66	46,85
39	13	La Granja	61,34	71,46	65,09	56,54	66,03	72,00
40	13	La Pintana	86,14	94,27	52,63	100,00	57,28	100,00
41	13	La Reina	16,84	19,35	10,28	11,24	6,21	18,05
42	13	Las Condes	1,82	5,41	9,41	2,53	7,01	10,43
43	13	Lo Barnechea	24,37	39,96	1,11	28,66	10,60	16,75
44	13	Lo Espejo	82,45	86,58	79,89	96,11	72,89	79,55
45	13	Lo Prado	50,28	74,07	47,37	32,21	62,94	76,35
46	13	Macul	49,66	51,52	28,18	38,67	56,50	41,14
47	13	Maipú	40,63	45,23	26,34	21,02	24,73	57,73
48	13	Melipilla	58,64	92,99	10,44	25,90	36,91	42,25
49	13	Ñuñoa	22,79	26,03	0,00	9,30	9,48	0,62
50	13	P. A. Cerda	54,39	72,42	25,02	54,13	79,70	55,63
51	13	Peñalolén	55,47	74,94	25,06	56,16	34,02	58,26
52	13	Providencia	5,38	0,00	4,47	0,00	0,00	0,00
53	13	Pudahuel	59,84	86,98	34,10	50,32	35,49	67,84
54	13	Puente Alto	58,56	61,16	33,52	60,06	39,97	43,38
55	13	Quinta Normal	53,41	66,93	24,90	52,21	28,52	49,44
56	13	Recoleta	52,17	68,89	43,30	45,49	48,19	48,26
57	13	Renca	66,58	85,53	68,19	64,28	95,18	90,91
58	13	San Bernardo	61,10	73,61	42,20	62,68	41,43	69,70
59	13	San Joaquín	49,49	68,20	43,79	35,95	52,64	41,84
60	13	San Miguel	36,75	56,25	22,30	18,48	43,15	35,02
61	13	San Ramón	73,13	81,22	52,35	92,05	100,00	82,92
62	13	Santiago	35,42	34,11	20,43	21,26	28,92	42,91
63	13	Vitacura	0,00	0,22	1,36	1,70	1,36	21,46

C. ANALISIS FACTORIAL DIMENSIONES I.V.S.D

Correlation Matrix

		D. POBREZA	D. EDUCACIÓN	D. EMPLEO	D. DROGAS C. POB.	D. CLIMA FAMILIAR	D. ENTORNO
Correlation	D. POBREZA	1,000	,851	,774	,780	,558	,530
	D. EDUCACIÓN	,851	1,000	,599	,613	,525	,595
	D. EMPLEO	,774	,599	1,000	,691	,544	,534
	D. DROGAS C. POB.	,780	,613	,691	1,000	,559	,675
	D. CLIMA FAMILIAR	,558	,525	,544	,559	1,000	,589
	D. ENTORNO	,530	,595	,534	,675	,589	1,000
Sig. (1-tailed)	D. POBREZA		,000	,000	,000	,000	,000
	D. EDUCACIÓN	,000		,000	,000	,000	,000
	D. EMPLEO	,000	,000		,000	,000	,000
	D. DROGAS C. POB.	,000	,000	,000		,000	,000
	D. CLIMA FAMILIAR	,000	,000	,000	,000		,000
	D. ENTORNO	,000	,000	,000	,000	,000	

COMMUNALITIES

	Initial	Extraction
D. POBREZA	1,000	,828
D. EDUCACIÓN	1,000	,712
D. EMPLEO	1,000	,696
D. DROGAS C. POB.	1,000	,757
D. CLIMA FAMILIAR	1,000	,555
D. ENTORNO	1,000	,606

Extraction Method: Principal Component Analysis.

TOTAL VARIANCE EXPLAINED

Component	Initial Eigenvalues			Extraction Sums of Squared Loadings		
	Total	% of Variance	Cumulative %	Total	% of Variance	Cumulative %
1	4,154	69,241	69,241	4,154	69,241	69,241
2	,630	10,499	79,740			
3	,448	7,462	87,202			
4	,433	7,209	94,411			
5	,271	4,522	98,933			
6	6,404E-02	1,067	100,000			

Extraction Method: Principal Component Analysis.

COMPONENT MATRIX

	Component
	1
D. POBREZA	,910
D. EDUCACIÓN	,844
D. EMPLEO	,834
D. DROGAS C. POB.	,870
D. CLIMA FAMILIAR	,745
D. ENTORNO	,778

Extraction Method: Principal Component Analysis.

a 1 components extracted.

Rotated Component Matrix

a Only one component was extracted. The solution cannot be rotated.

Finalmente, el valor obtenido del análisis factorial entre las seis dimensiones y que constituye nuestro Índice de Vulnerabilidad Social Delictual por Comuna, Correlacionado con la Variable dependiente Población Penal, da cuenta de un valor de 0,4860, valor altamente significativo.

D. INDICE DE VULNERABILIDAD SOCIAL DELICTUAL

RANKING	REGIÓN	COMUNA	I.VS.D.
1°	13	Lo Espejo	69,07
2°	13	La Pintana	68,21
3°	13	San Ramón	66,28
4°	13	Renca	64,50
5°	13	Cerro Navia	63,12
6°	8	Coronel	62,74
7°	13	El Bosque	59,47
8°	5	Valparaíso	57,75
9°	13	Colina	56,19
10°	13	La Granja	54,10
11°	4	Coquimbo	49,56
12°	7	Linares	48,83
13°	13	San Bernardo	48,72
14°	10	Osorno	47,66
15°	8	San Pedro de la Paz	47,11
16°	13	Lo Prado	46,97
17°	13	P. A. Cerda	46,83
18°	13	Pudahuel	46,52
19°	13	Conchalí	45,85
20°	10	Valdivia	45,33
21°	3	Copiapó	45,11
22°	5	San Antonio	44,42
23°	1	Arica	44,27
24°	4	Ovalle	42,86
25°	8	Talcahuano	42,82
26°	13	Recoleta	42,42
27°	13	Peñalolén	42,32
28°	8	Los Ángeles	41,44
29°	13	Puente Alto	41,41
30°	13	Estación Central	40,92
31°	5	Quillota	40,44
32°	13	Cerrillos	40,38

RANKING	REGIÓN	COMUNA	I.VS.D.
33°	13	San Joaquín	40,31
34°	1	Iquique	40,13
35°	8	Concepción	39,83
36°	2	Calama	39,61
37°	13	Quinta Normal	38,46
38°	8	Chillán	38,35
39°	10	Puerto Montt	38,04
40°	7	Talca	37,65
41°	13	Melipilla	37,20
42°	4	La Serena	36,68
43°	13	Macul	36,61
44°	7	Curicó	35,83
45°	9	Temuco	34,74
46°	5	Villa Alemana	33,67
47°	6	Rancagua	33,43
48°	5	Viña del Mar	32,97
49°	13	Independencia	32,32
50°	2	Antofagasta	31,00
51°	13	Maipú	29,74
52°	13	La Cisterna	29,53
53°	13	San Miguel	29,12
54°	12	Punta Arenas	27,04
55°	13	La Florida	26,18
56°	5	Quilpué	25,40
57°	13	Santiago	25,20
58°	13	Lo Barnechea	17,11
59°	13	La Reina	11,42
60°	13	Ñuñoa	9,68
61°	13	Las Condes	4,93
62°	13	Vitacura	3,42
63°	13	Providencia	1,42

E. INDICE DE VULNERABILIDAD SOCIAL DELICTUAL

V. DEPENDIENTE

RANKING	REGIÓN	COMUNA	I.V.S.D.
1	1	Arica	44,27
2	1	Iquique	40,13
3	2	Antofagasta	31,00
4	2	Calama	39,61
5	3	Copiapó	45,11
6	4	Coquimbo	49,56
7	4	La Serena	36,68
8	4	Ovalle	42,86
9	5	Quillota	40,44
10	5	Quilpué	25,40
11	5	San Antonio	44,42
12	5	Valparaíso	57,75
13	5	Villa Alemana	33,67
14	5	Viña del Mar	32,97
15	6	Rancagua	33,43
16	7	Curicó	35,83
17	7	Linares	48,83
18	7	Talca	37,65
19	8	Chillán	38,35
20	8	Concepción	39,83
21	8	Coronel	62,74
22	8	Los Ángeles	41,44
23	8	San Pedro de la Paz	47,11
24	8	Talcahuano	42,82
25	9	Temuco	34,74
26	10	Osorno	47,66
27	10	Puerto Montt	38,04
28	10	Valdivia	45,33
29	12	Punta Arenas	27,04
30	13	Cerrillos	40,38
31	13	Cerro Navia	63,12
32	13	Colina	56,19
33	13	Conchalí	45,85
34	13	El Bosque	59,47
35	13	Estación Central	40,92

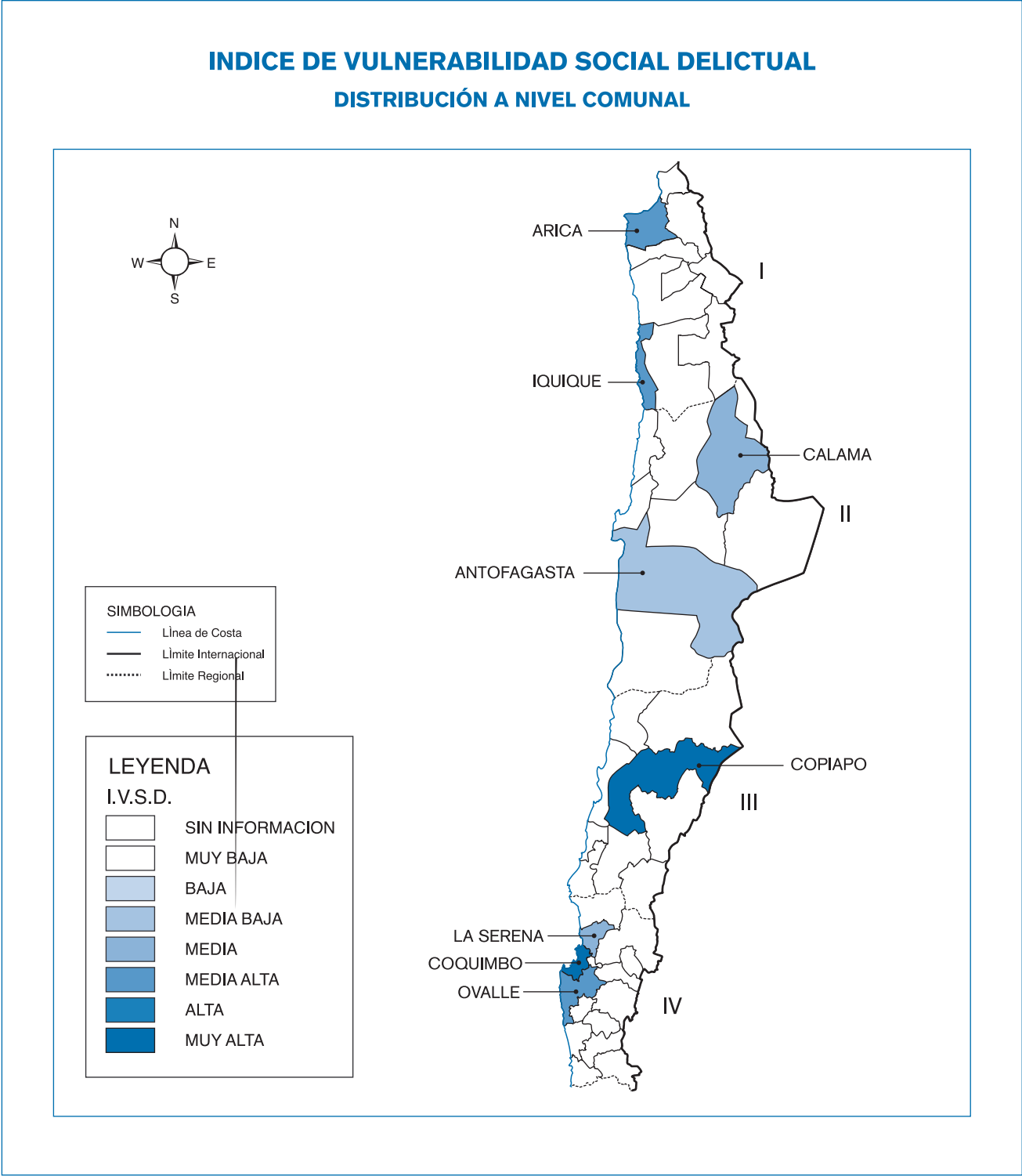
P. PENAL
1,66
19,35
39,04
31,07
20,47
0,86
31,56
1,32
1,29
7,83
2,51
95,72
3,30
1,61
50,62
43,63
6,63
35,04
6,49
100,00
30,55
9,25
41,04
25,73
16,70
33,49
33,62
47,75
0,50
26,39
35,80
29,10
40,60
27,64
30,43

RANKING	REGIÓN	COMUNA	I.VS.D.	P. PENAL
36	13	Independencia	32,32	7,17
37	13	La Cisterna	29,53	31,73
38	13	La Florida	26,18	14,32
39	13	La Granja	54,10	51,47
40	13	La Pintana	68,21	54,55
41	13	La Reina	11,42	6,51
42	13	Las Condes	4,93	4,86
43	13	Lo Barnechea	17,11	9,46
44	13	Lo Espejo	69,07	59,11
45	13	Lo Prado	46,97	27,47
46	13	Macul	36,61	33,34
47	13	Maipú	29,74	11,53
48	13	Melipilla	37,20	12,64
49	13	Nuñoa	9,68	6,96
50	13	P. A. Cerda	46,83	38,46
51	13	Peñalolén	42,32	28,63
52	13	Providencia	1,42	0,90
53	13	Pudahuel	46,52	32,23
54	13	Puente Alto	41,41	14,41
55	13	Quinta Normal	38,46	19,61
56	13	Recoleta	42,42	24,97
57	13	Renca	64,50	24,81
58	13	San Bernardo	48,72	41,02
59	13	San Joaquín	40,31	40,04
60	13	San Miguel	29,12	32,04
61	13	San Ramón	66,28	49,99
62	13	Santiago	25,20	31,44
63	13	Vitacura	3,42	0,00

F. CUADRO DE CORRELACIONES

CORRELACIÓN	P. PENAL	CORRELACIÓN	P. PENAL
INDIGENCIA	0,2846	POBREZA	0,3447
P.NO INDIGENTES	0,2962		
INGRESO AUTONOMO	0,3535		
ESCOLARIDAD	0,2968	EDUCACIÓN	0,2827
ANALFABETISMO	0,0156		
REPITENCIA	0,2005		
SIMCE4	0,3501		
SIMCE2	0,2621		
COBERTURA	0,1720		
DESEMPLEO1998	0,4697	EMPLEO	0,4314
DESEMPLEO2000	0,2474		
VAR.FZA TRABAJO	0,1446		
ILICITAS	NO APLICA	DROGAS/POBRES	0,4236
ALCOHOL	NO APLICA		
PROPENSIÓN	NO APLICA		
VULNERABILIDAD	NO APLICA		
VIF	0,2881	CLIMA FAMILIAR	0,4877
HACINAMIENTO	0,4411		
POBLACIÓN URBANA	0,1996	ENTORNO	0,4644
POBLACIÓN 15 - 34 AÑOS	0,3089		
DESIGUALDAD	0,3608		

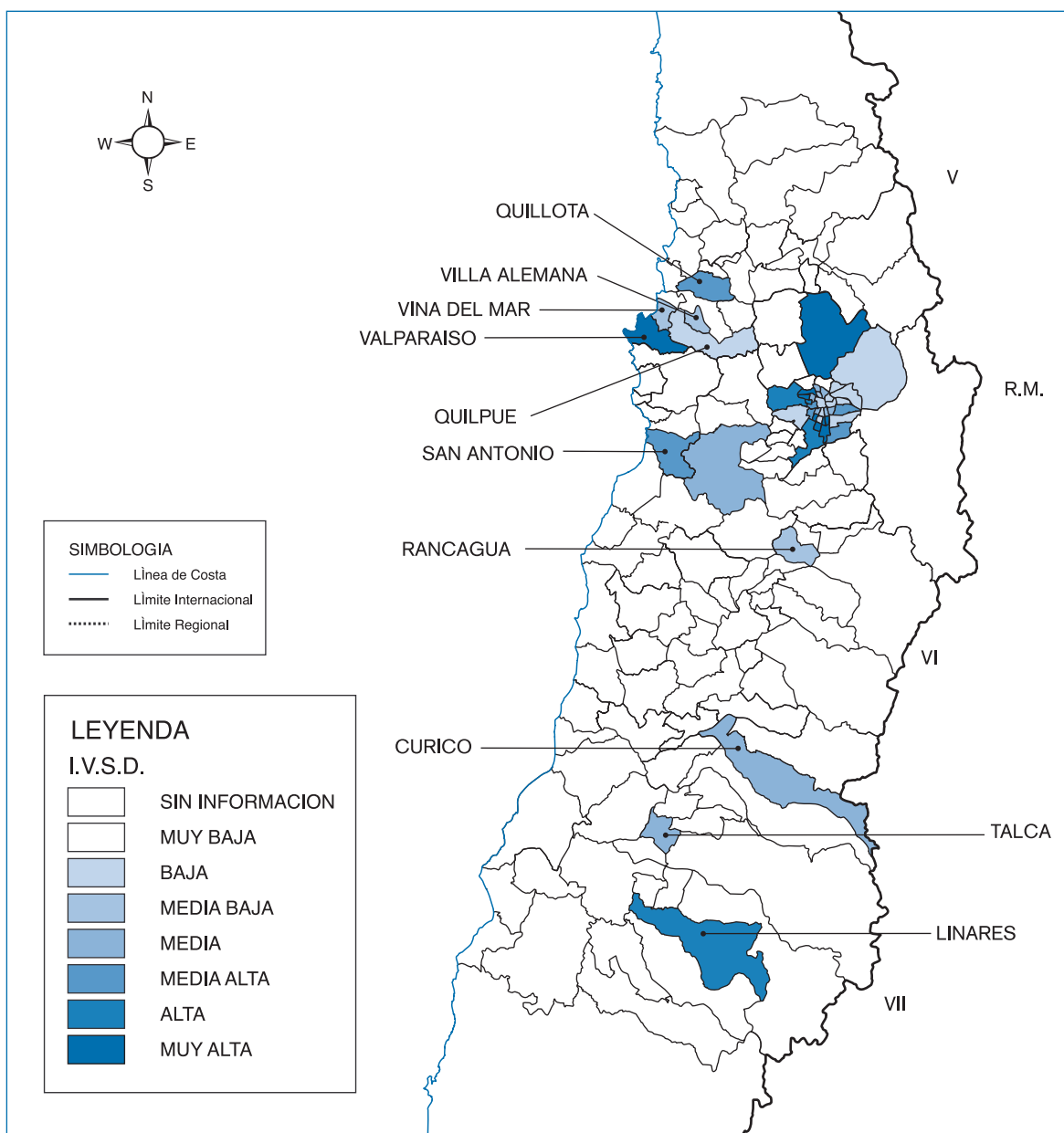
A. GEORREFERENCIACIÓN ZONA NORTE



B. GEORREFERENCIACIÓN ZONA CENTRAL

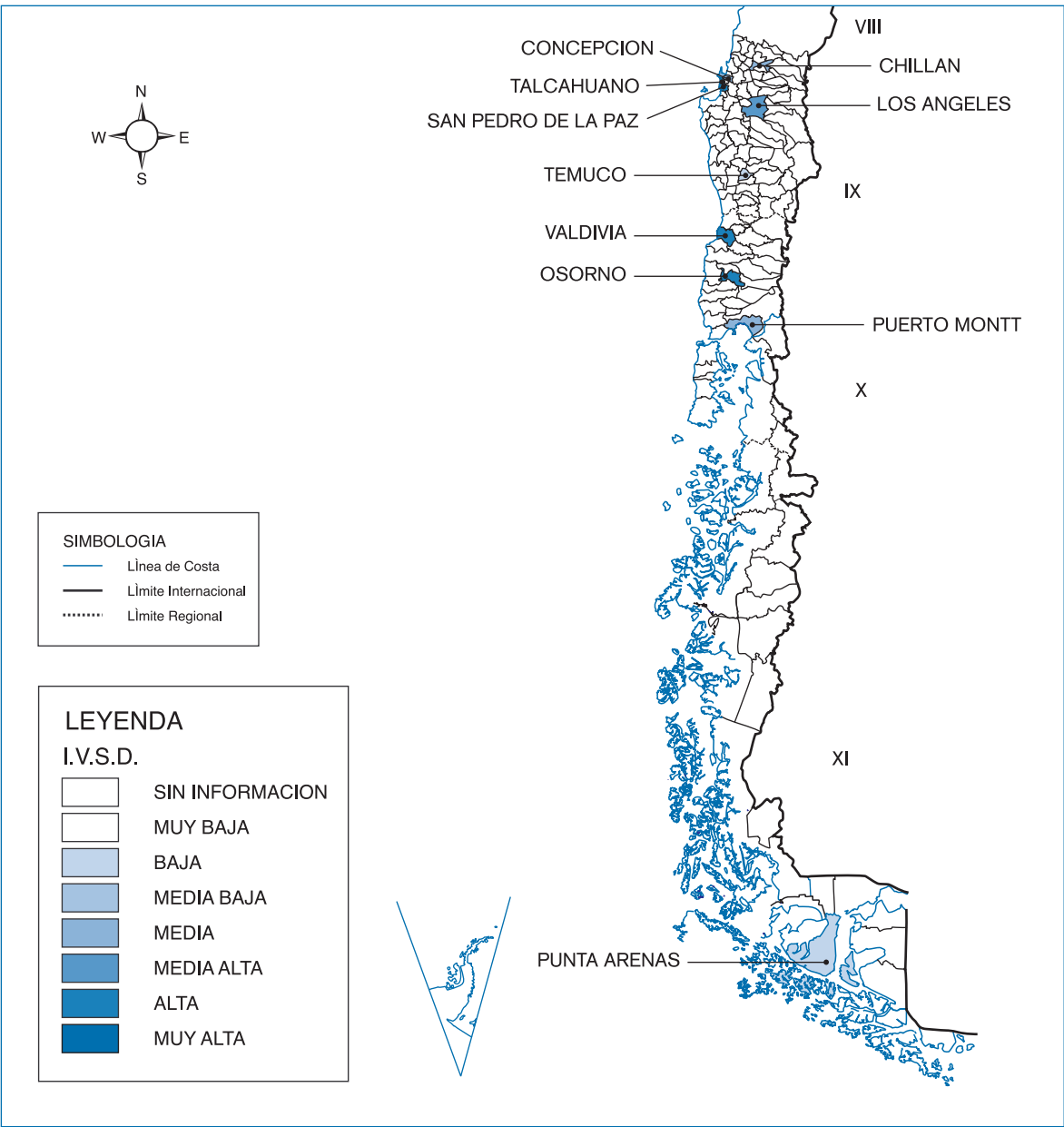
INDICE DE VULNERABILIDAD SOCIAL DELICTUAL

DISTRIBUCIÓN A NIVEL COMUNAL



C. GEORREFERENCIACIÓN ZONA SUR

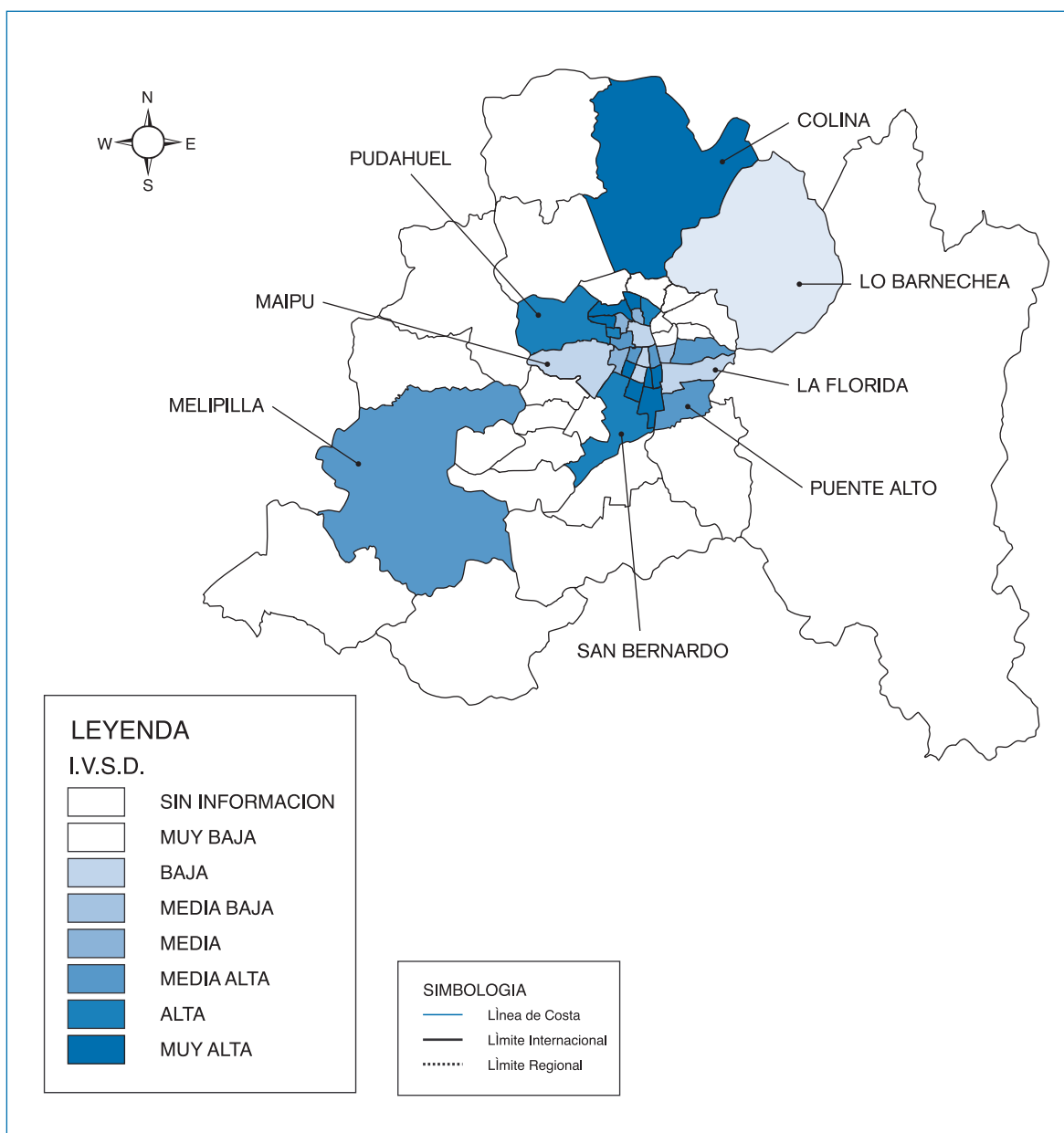
INDICE DE VULNERABILIDAD SOCIAL DELICTUAL
DISTRIBUCIÓN A NIVEL COMUNAL



D. GEORREFERENCIACIÓN REGIÓN METROPOLITANA

INDICE DE VULNERABILIDAD SOCIAL DELICTUAL

DISTRIBUCIÓN A NIVEL COMUNAL



E. GEORREFERENCIACIÓN GRAN SANTIAGO

